

CHILE

BAJO LA

UNIDAD POPULAR

3

□ Los misteriosos bultos cubanos □ "Tifón" Vuskovic deja el ministerio □ Paro de Octubre □ Los "misterios" de la U.P.



\$ 290 - Recargo flete: \$30 (I,II,XI y XII)

CHILE

BAJO LA

UNIDAD POPULAR

SUMARIO

Viajes y discursos tranquilizadores	4
La violencia como factor político	6
El tifón Vuskovic y el caos económico	10
...y la política influida por la violencia	17
Testimonio: Fernando Agüero	21
El puzzle político de los "mil días"	23
Dos años de revolución	25
Guerrilleros argentinos: "¿pasaporte a la impunidad?"	27
Un octubre inolvidable	29
Los misterios de la UP (I)	36
Testimonio: Carmen Puelma	38
Los "personajes" de la revolución UP	40
Chile y el mundo	42

Viajes y discursos tranquilizadores “Canciller Prudente”... y revolucionario tenaz



DENTRO del discutido programa político de la Unidad Popular, las relaciones exteriores formaron una isla que merece especial mención.

A los seis meses de Gobierno, el Ministro Clodomiro Almeyda ya se había ganado, con razón, el título de “El Canciller Prudente”. La línea de su ministerio no se apartaba fundamentalmente de la del gobierno anterior —con abierta molestia del MIR y **Punto Final**—, salvo en “el énfasis asignado a las conexiones con los países del área socialista”, énfasis que a nadie podía extrañar.

El éxito de la labor de la Cancillería era innegable. Había establecido relaciones diplomáticas con Cuba, sin que la OEA se pronunciara al respecto; con



ALLENDE CON PASTRANA, VELASCO ALVARADO Y LANUSSE. Cordón de seda y música de Wagner



Alemania Oriental, sin represalias de la República Federal, que mantuvo sus programas de asistencia a Chile; y con Pekín, en vísperas de un movimiento conciliatorio de los Estados Unidos.

Los logros fueron abonados por la insistencia de Chile, "reiterando el propósito de respetar sus compromisos internacionales y el Estado de Derecho en el país". Ante una OEA expectante, el Canciller rubricaba que el Gobierno promovía las transformaciones de estructura "dentro del escrupuloso res

Allende viaja

LA "capacidad de la Unidad Popular de mantener a Chile dentro del marco jurídico tradicional de nuestras relaciones exteriores, sin aislamientos ni rupturas precipitadas", quedó demostrada con las entrevistas que celebraron los Presidentes de Argentina y Chile, primero en Salta y luego en Antofagasta. El Gobierno transandino las impulsó como un paso útil para despertar simpatías en los sectores izquierdizantes de su país. Pero, al margen de estos propósitos, ambos países debatieron un tema candente en sus relaciones: el Beagle. Todos estaban optimistas de que, por fin, se forjaría "el arbitraje que zanje el conflicto".

Después de Salta, donde la visita de Allende vino a "reafirmar la tradicional dignidad y prestancia de los Presidentes de Chile", el Primer Mandatario inició un nuevo viaje oficial, ahora a tres de los cuatro países aliados de Chile en "el proceso de integración andina": Ecuador, Colombia y Perú.

"Hábil y versátil", el Mandatario chileno desplegó en Ecuador sus dotes políticas para conquistar la adhesión de la calle. "Su verba fácil ha gustado a los ecuatorianos, acostumbrados a la locuacidad de su gobernante, el dictador José María Velasco Ibarra".

Ecuador: los coloquios Allende-Velasco buscaron de preferencia los puntos afines, v.gr., la integración y la defensa del mar territorial. **Colombia:** con discrepancias de ideología y estrategia más agudas —el Presidente Pastrana se definía "católico, conservador y libre empresario"—, Allende ratificó los convenios de complementación firmados por el Canciller Almeyda durante su visita a Bogotá. Pero siempre subsistiría la duda: ¿Hasta dónde pueden asociarse una economía de mercado y una socialista?

Perú, último punto de la gira, tenía un gobierno militar de sello nacionalista. Su Presidente, Juan Velasco Alvarado, se destacaba (entonces) por sus esfuerzos para mejorar las relaciones con los países limítrofes. El régimen militar peruano y el socialista chileno exhibían muchas afinidades: ambos perseguían una reforma rápida de las estructuras socioeconómicas, ambos habían tenido discrepancias con los Estados Unidos, y ambos cultivaban relaciones cor-

diales con el área comunista. Allende y Velasco concertaron, entre varios puntos, una estrategia común frente a dos conferencias internacionales que debatirían los problemas del Tercer Mundo: la "Reunión de los 77" (Lima) y la Conferencia de la UNCTAD (Santiago, abril de 1972).

El criterio del Presidente Allende —utilizar todas las tribunas internacionales puestas a su alcance, ya fuera en sus viajes o en los de sus ministros, para defender la "vía legal hacia el socialismo"— no varió durante el primer año de su Gobierno. "La presencia de Chile en el panorama internacional demuestra lo acertado de nuestra política", afirmó el 4 de noviembre, en su extenso discurso del Estadio Nacional, al cumplirse aquel año inicial.

Un semanario independiente lo reconocerá: "Uno de los tópicos en que existe mayor unanimidad para enjuiciar favorablemente al actual Gobierno es el tocante al manejo de las relaciones exteriores, llevadas por el Presidente Allende y por su Canciller Almeyda con tino, realismo y acierto".

Aún no se evidenciaba (como quedaría patente después) que el "Canciller Prudente" era tan revolucionario como Allende y la UP: viajes, discursos en tono menor y cortesía versallesca, servían sólo como un narcótico, indispensable para crear una positiva "imagen" exterior. Ella permitiría, a su vez, acelerar el "proceso" interior sin perder los recursos económicos que afluían del extranjero. "Ahorcaré a mis amigos burgueses con un cordón de seda y música de Wagner" habría dicho Allende; esta finura se aplicaba también a los países "burgueses".

ALMEYDA Y CANCELLER ARGENTINO DE PABLO PARDO. Narcótico.

peto a nuestra legalidad democrática, a los Derechos Humanos y a la independencia del Poder Judicial, y en condiciones de una normal institucionalidad". Para tranquilidad de las naciones latinoamericanas, Almeyda agregó que la política de Chile exigía e imponía "la plena vigencia de los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos; y el irrestricto respeto a los tratados y acuerdos internacionales anteriormente convenidos".

CUANDO avanzaba 1972, el tema de la violencia —y no sólo como tema, sino como cotidiana realidad— fue dominando la política. Ya no eran tampoco casos aislados —un Arnoldo Ríos, un Pérez Zujovic (tomo I) o un Baraona (tomo II)— y ni siquiera podía decirse que la violencia se produjese únicamente en “tomas” y hechos similares. No: era el extremismo unipopular organizándose para un enfrentamiento final; eran los “moderados” de la UP intentando, sin éxito, contener este desborde sistemático; eran los opositores preparándose, también, para el choque inexorable y cada vez más cercano; y eran las Fuerzas Armadas a las cuales se despojaba paulatinamente de su monopolio constitucional y legal del armamento.

En la UP —y, paradójicamente, sin formar parte de ella—, el MIR daba la nota alta y marcaba el camino. En el Congreso de la CUT (marzo), mientras el comunista Luis Figueroa afirmaba: “Aquí no caben intentos golpistas, porque el Gobierno de Allende se encauza por la vía legal y pacífica”, los miristas respondían gritando:

“Si los momios quieren guerra, esa guerra la tendrán”.

En el socialismo, su líder máximo, Carlos Altamirano, senador por Santiago, y además el senador que había sucedido a Allende, Adonis Sepúlveda, compartían el criterio (o descriterio) del MIR, con apenas leves matices de mayor moderación. Altamirano subrayó su molestia por el “pacifismo” que atribuía al Gobierno, declarando (agosto):

“El Gobierno todavía cree que los reaccionarios no quieren la guerra civil, y por eso nos ha pedido que contengamos a los obreros, a los campesinos, a los jóvenes. No podremos seguir conteniéndolos, y si ellos (los opositores) mañana sacan 100 a la calle, nosotros sacaremos 1.000...”.

El Partido Comunista, sabiendo los riesgos de aniquilamiento que para la UP significaba recurrir a la fuerza, hacía movidas desesperadas con el objetivo de mantener a los “cabezas calientes” bajo control. Y hasta cierto punto lo logró al interior del bloque gubernista, y también en economía, desplazando a Vuskovic y asumiendo la administración del desastre dejado por aquél... Pero en la calle, entre los universitarios, en las industrias estatizadas (que ya empezaban a constituir los

La violencia como factor político...

LA CUT EL DIA DEL TRABAJO. La violencia latente. Figueroa, el Cardenal y Allende.



“cordones industriales”, alrededor de las grandes ciudades), en las “brigadas” (incluso la propia, la **Ramona Parra**) y otros grupos de choque, ni aun los comunistas pudieron atajar el torrente del violentismo.

Decisivo para esto fue Allende, con su ambigüedad de “demócrata-guerrillero”, que quedaría patente en el episodio de los “bultos cubanos”

¿Artesanía? ¿Libros? ¿Helados de mango?

EL 11 de marzo, después de almuerzo, aterrizaba en Pudahuel un avión de itinerario de Cubana de Aviación... la línea aérea oficial de Fidel. Tan pronto tocó tierra, entraba a la losa una impresionante caravana de patrulleras de Investigaciones y Fiat 125, del tipo que usaban los GAP presidenciales. Sin mayores trámites —y desde luego sin los trámites “burgueses” de la Aduana—, fue llevado desde el avión hasta esos vehículos un importante número de grandes, pesados y misteriosos envoltorios...

Debutaban los “bultos cubanos”.

¿Qué contenían?

Las semanas siguientes acosado el Gobierno por la prensa, la Cámara (que a pedido del Senado constituyó una comisión investigadora, presidida por el diputado DC José Monares) y la Contraloría, dio las más diversas y contradictorias interpretaciones sobre el contenido de los bultos. Por ejemplo:

—eran “efectos de uso personal... licores, comestibles, cigarrillos, libros y objetos de artesanía popular” (Aduana de Pudahuel);

—eran cuadros para la exposición de pintura cubana que exhibiría el Museo de Bellas Artes (**La Nación**);

—eran especies del Servicio de Investigaciones, retiradas por éste (subdirector del mismo, comunista Carlos Toro);

—eran helados de mango (!), enviados por Fidel a Allende, sabiendo que le gustaban tanto (el propio Allende en Concepción, según **Puro Chile**).

La Cámara logró develar dos hechos adicionales: los funcionarios de Aduana, en Pudahuel, habían insistido en revisar los bultos; a ello se opusieron enérgicamente el Director de Investigaciones, Eduardo (“Coco”) Paredes, y el propio Ministro del Interior, Hernán del Canto... ambos socialistas y ambos presentes, por alguna misteriosa razón, aquella calurosa tarde en Pudahuel. Así presionados, los aduaneros terminaron consintiendo en una inspección “selectiva”... o sea, en ver sólo aquello que Paredes y Del Canto quisieron mostrarles. Naturalmente, no hallaron nada irregular.

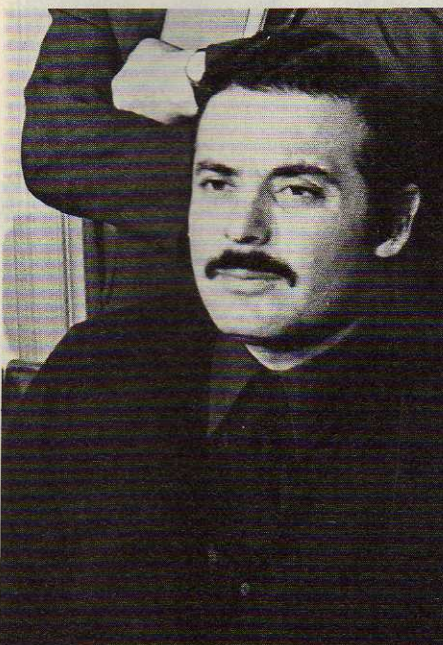
Con todas estas circunstancias —y cuarenta días después de los hechos— el Gobierno debió enfrentar definitivamente la tenaz presión, no sólo de los diarios opositores y del Congreso, sino



CARLOS ALTAMIRANO. “No podremos seguir conteniéndolos...”.



EL AVION DE CUBANA. Debutan los misteriosos bultos.



EDUARDO “COCO” PAREDES Y HERNAN DEL CANTO. Enérgico “no” a una inspección.





de la Contraloría. Salió a atajarla Allende en persona:

“Me permito informarle que, efectivamente, la aeronave de la línea aérea Cubana de Aviación, arribada a Pudahuel el 11 de marzo pasado, transportó algunos obsequios que fueron enviados por el Primer Ministro de Cuba, tanto a mí como a otras autoridades chilenas. Asimismo, le informo que estos objetos fueron trasladados con posterioridad hasta mi residencia de Tomás Moro”.

Allí, terminaba altivamente, podían ser inspeccionados.

La Contraloría no se dejó impactar y, tiempo después, proponía se impusieran sanciones (nunca aplicadas, por supuesto) al Director Paredes, responsable de la entrada irregular de los bultos. Pero el oficio presidencial cerraba el paso a cualquier esclarecimiento del real contenido de ellos.

En verdad —y así quedó palmario tras el 11 de septiembre de 1973, cuan-

do se halló y publicó la lista de ese contenido, confirmada públicamente entonces por el propio Fidel— los “obsequios” castristas eran un impresionante arsenal de armas, aun semipe-sadas, municiones y explosivos; con él se equipó un pequeño ejército de GAP, en las diversas viviendas de Allende: Tomás Moro, Cañaverál y La Moneda.

Los vehículos de la “Payita”

NADIE sospechó en 1972 hasta qué punto el mismo Presidente —el viejo demócrata que actuaba en nuestra política hacía casi medio siglo— había sucumbido al descabellado romanticismo violentista, acumulando armas, formando ejércitos privados y personales, y hasta entrenándose en tirar con la metralleta obsequio de Fidel, bajo la experta enseñanza de “Coco” Paredes...

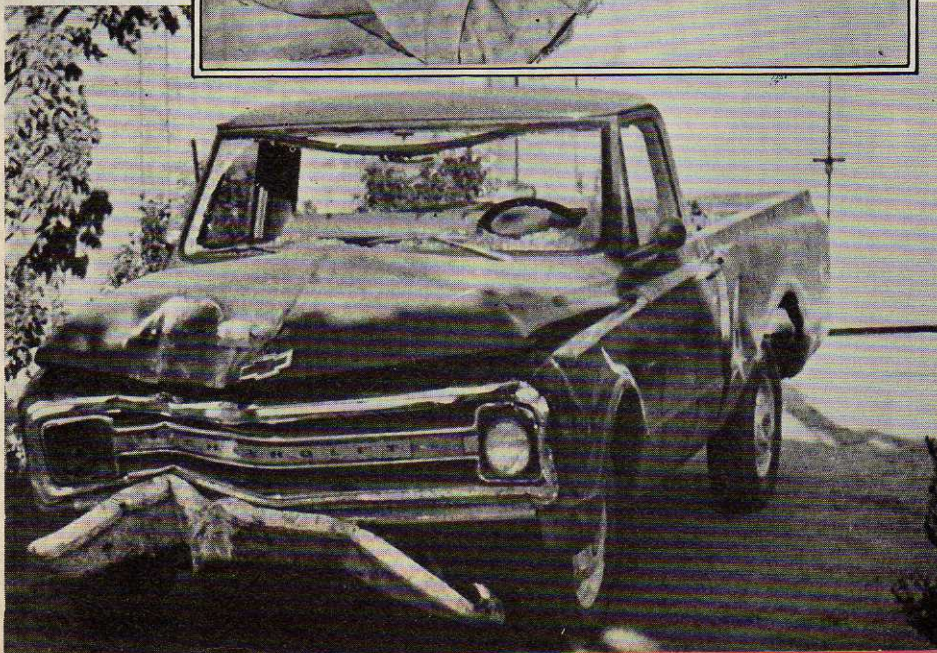
Pero hubo, casi de inmediato, otro indicio al respecto.

El Viernes Santo, a las 0,30 hora, todas las luces del pintoresco Curimón (San Felipe) se apagaron de golpe, en medio de un inmenso estruendo. Una camioneta Chevrolet, roja, se había estrellado con un poste de la luz, descuajándolo y arrastrándolo varios metros... De los cuatro ocupantes del vehículo, dos huyeron en medio de la oscuridad, y dos fueron detenidos: el conductor, en evidente estado etílico, y un segundo hombre, identificado después como ex comando y paracaidista del Ejército, salido de éste por extremismo el año 1970. Ambos se declararon GAP de Allende y pedían a gritos que sus captores “llamaran a Tomás Moro”.

En el interior de la camioneta se hallaron: municiones de metralleta, granadas de mano, instrucciones para guerrillas, y planos de instalaciones estratégicas, en Valparaíso y Aconcagua.

La patente del vehículo no correspondía con el padrón. Cuando, por fin, se llegó a la inscripción de la camioneta en el registro de vehículos motorizados, aguardaba una nueva, mayúscula sorpresa: la “dueña” era Miriam Contreras de Ropert... la “Payita”, secretaria personal de Allende.

LA
“PAYITA”.
¿Dueña de la
explosiva
camioneta?



La violencia llega a las Fuerzas Armadas: el cabo Aroca

ESOS días, circulaba también por Curimón un panfleto mirista contra “la complicidad de oficiales de Carabineros y de las FF. AA.” —especialmente el “prefecto Montecinos” (Aconcagua) y el “teniente Contreras” (Rinconada)— con los patrones, en los conflictos laborales y sociales.

“Exigimos el retiro de esos oficiales cómplices. De lo contrario, el pueblo organizado se hará justicia”, amenazaban los volantes del MIR.

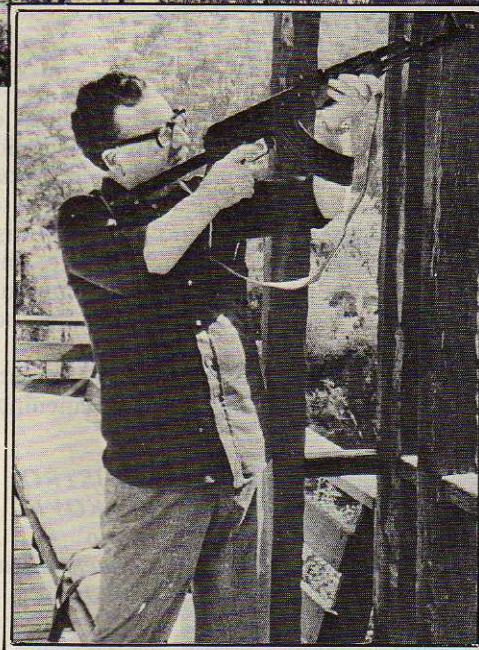
Este hecho (uno de tantos) subrayaba cómo la ola violentista se acercaba a los cuarteles.

En los funerales del líder del MIR, Luciano Cruz (asfixiado misteriosamente con gas, mientras dormía), Miguel Enríquez revelaba con desplante las últimas actividades políticas de aquél: infiltrar las filas de suboficiales, soldados y conscriptos.

Otro mirista, Alejandro Villalobos —el Comandante Mickey de la Población Nueva La Habana—, se refería a los “tribunales populares” implantados en su feudo. “Cualquiera que quiera ingresar” —explicaba Mickey— “debe solicitar permiso a las autoridades del campamento, y nosotros somos los encargados de llevar a los policías hasta el poblador que busquen”. Una de las “autoridades” en Nueva La Habana era un antiguo y destacado miembro de la VOP, la organización que asesinara a Pérez Zujovic...

Llegó así el 30 de agosto, en Concepción.

Desde mayo, la ciudad hervía en una diaria y confusa violencia. El MIR y sus brazos estudiantil (FER) y obrero (FTR) luchaban contra los “momios” para (decían aquéllos) “arrebatarles la calle... y demostrarles que ésta es de la izquierda”. Vanamente la Intendencia, encabezada por un comunista, Vladimir Lenin Chávez, intentaba mantener alguna apariencia de orden: el MIR demonstaba a Chávez, y los socialistas locales actuaban estrechamente unidos al mirismo.



EL CAÑAVERAL Y ALLENDE.
Practicando tiro en un “pacífico” arsenal.

El 30 de agosto hubo una manifestación conjunta MIR-PS, coronada por feroces incidentes callejeros.

Carabineros salió a su penosa e ingrata tarea habitual: contener los desbordes. Desde la sede socialista, se hizo fuego de rifles y pistolas contra los policías: murió instantáneamente el cabo de Carabineros Exequiel Aroca.

Todo el mundo en Concepción sabía quién había disparado contra Aroca. Pero se necesitaría que cayera Allende, el 73, para que el asesino fuese aprehendido y condenado por la justicia.

El 1º de septiembre, los funerales de Exequiel Aroca se convirtieron en un pandemonium, por la presencia en ellos del Intendente Chávez y del Ministro del Interior, el socialista —y “compañero de baile” de Fidel Castro (ver tomo II)- Jaime Suárez. Llovían sobre ambos improvisados proyectiles, a los gritos de “¡Asesinos! ¡Asesinos!”, y cuando Suárez quiso hablar en el cementerio, no pudo hacerlo; debió salir casi en vilo, bajo una protección de Carabineros que se advertía poco entusiasta...

VLADIMIR LENIN CHAVEZ.
Un Intendente inefable.



El tifón Vuskovic y el caos económico

EL regreso de las vacaciones de verano en 1972 marcó el inicio de una toma de conciencia masiva, tanto a nivel Gobierno como oposición, de los serios problemas que estaba enfrentando el país. En dos meses —enero y febrero—, el alza del costo de la vida fue de un 10,4%, pero el producto de mayor consumo popular, el pan, experimentó un alza del 50%.

Para paliar el efecto de las alzas, que iban desde los productos alimenticios a los farmacéuticos, afectando a todos los artículos de línea blanca, a los televisores, a los automóviles, el Ministro de Economía, Pedro Vuskovic, anunció un “bono compensatorio mensual”; que, de inmediato, fue apodado “bono limosna” por la oposición.

Los dirigentes de los Departamentos Sindical, de Pobladores y Femenino de

la DC calificaron de “fraude” el anuncio de Vuskovic, porque de nada servía frente a “la violenta ola de alzas” que experimentaba el país. Pronosticaron, además, que el desborde inflacionario se agudizaría en la medida que el Gobierno siguiera fabricando billetes. “El pueblo ha aprendido en carne propia —dijeron— que estas emisiones no sólo son alzas sino también desabastecimiento, colas y especulaciones”.

El desabastecimiento era ya un hecho innegable. Faltaban productos farmacéuticos importados, como la insulina, vital para más de 100.000 diabéticos que existían en el país; anticoagulantes, tela adhesiva, algodón, gasa, agua oxigenada, etc.; tampoco había bebidas embotelladas ni cerveza en barril, problema que afectaba especialmente a las fuentes de soda. Y el propio Allende reconoció la ausencia de clavos, acero y otros rubros porque, a su juicio, nunca se había construido tanto en Chile.

La falta de carne era un hecho reconocido. “Me gustaría ver lo que le van a decir los responsables a un pueblo racionado”, comentaba un carnicero de Arica, ciudad especialmente afectada por la escasez. Diversas estimaciones coincidían en que el déficit para 1972 era de 60.000 toneladas, cifra que correspondía al 80% del consumo de productos cárneos de Santiago.



**MINISTRO
VUSKOVIC.**
*¿Bono
compensatorio
o limosna?*



**VEDA DE
CARNE.** “No
son igual que
los conejos”.

Diez años sin carne...

EL propio Allende abordó el tema en Concepción, recomendando a las mujeres de la Unidad Popular que instauraran el uso de la liebre y del conejo en la dieta familiar. En Lebu, insistirá recalando que el pescado era indispensable como sustituto de la carne de vacuno, cuya veda en Chile —calculó— durará entre 8 y 10 años, porque “las vacas no se reproducen como los conejos; cuesta bastante tiempo más”. En Hualqui volverá a insistir en la misma materia, acusando a “la gente que tiene más medios” de comprar y acaparar “treinta, cuarenta o cincuenta kilos, si acaso tiene refrigerador grande o freezer donde la carne congelada puede durar un año o más”.

Las recomendaciones de consumir pescado no encontraban un eco propicio en los pescadores. Los pesqueros rusos, entre ellos el "Astronom" y "Jantar", provocaban graves daños a los pescadores artesanales. Miguel Lucero, secretario general de la Cooperativa de Pescadores San Antonio Ltda. y simpatizante de la UP, según propia confesión, reclamó: "Nos han traído estos pesqueros soviéticos y cubanos... ¿Qué ganamos con ellos?, se llevan los dólares del país, nos dejan sin un pescado en nuestra zona normal de pesca y, más encima, tanto ellos como nosotros tenemos muchas veces que botar nuestros pescados por falta de consumo".

Dentro de los símbolos del status burgués, en 1972, figuraban la casa DFL-2, el automóvil y el televisor. Todos ellos tenían un denominador común: "no hay". Según el Gobierno, nunca se habían levantado tantas viviendas como en 1971, pero sus estadísticas se referían a viviendas proyectadas por el sector público y a permisos municipales solicitados por el sector privado. De acuerdo a cifras de la Cámara Chilena de la Construcción, el auge estaba sólo en la edificación popular, con el consecuente desabastecimiento de las capas medias.

El problema de los televisores era otro capítulo. En primer lugar, con la duplicación del circulante en 1971 y un precio de venta similar al de 1970, la demanda se disparó. Las ventas empezaron a hacerse sólo al contado hasta que se agotaron los aparatos. Y, hecho increíble, en pleno centro de Santiago había colas de compradores desde las 10 de la noche del día anterior para tener buenos lugares al abrir la tienda a las diez de la mañana...

El caso de los automóviles y de quienes soñaban con adquirir su propio "cuatro ruedas" mereció artículos especiales en diversas publicaciones que titulaban:

"¿Estanco o estancamiento automotriz?". La política del Gobierno al respecto se personificó en el "estanco automotriz", repartición nacida entre bambalinas, pero que no era otra cosa que la estatización de la distribución y venta de automóviles, y cuya legalidad era terminantemente negada por diputados nacionales y demócratacristianos.

Consecuencia de esta "Política Automotriz" fue que en 18 meses de Gobierno de la Unidad Popular, los automóviles subieron en un 178%. La



ALTERNATIVAS PARA "PARAR LA OLLA". Colas, tarjetas o canasta popular.

en Cuba...

TARJETA DE ABASTECIMIENTO

Yo HILDA NUÑEZ ORTA

vecino de BLANQUITA N.º 188 entre ENTRADA

y LINDERO Apto. 2 bajos altos Telef. -----

manifiesto que mi núcleo familiar consta de las siguientes personas para el consumo:

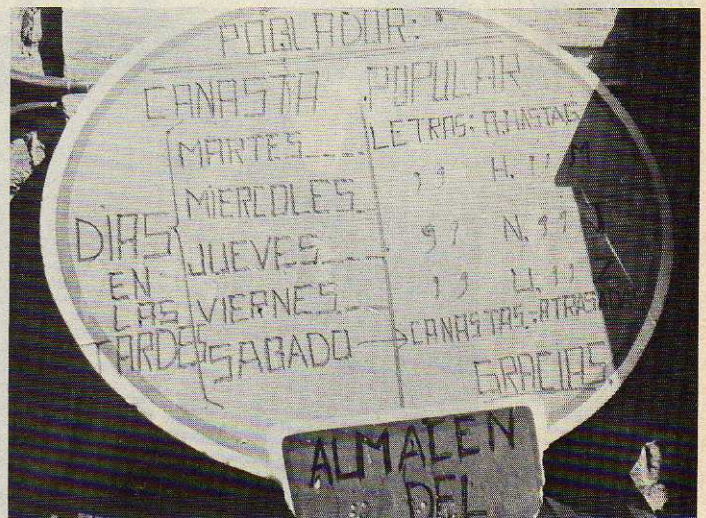
ARTICULO	ESTABLECIMIENTO	TURNOS
CARNE	BLANQUITA Y AGOSTA	58
POLLO	4ta. y 7a.	382
VIANDAS	BLANQUITA Y AGOSTA	23
VIVERES	BLANQUITA Y AGOSTA	132

NIÑOS MENORES DE 14 AÑOS 1

TOTAL DE CONSUMIDORES 3

Clemente Cabal *Hilda Nuñez Orta*

ES REQUERIDO LA PAGMENTACION DE ESTA TARJETA EN EL ESTABLECIMIENTO PARA LA ADQUISICION DE LOS PRODUCTOS REGULADOS.



producción, en 1971, disminuyó en 1.121 vehículos y en 1972 seguía bajando. Para convertir en realidad el sueño de dejar de ser peatón, había que inscribirse en una "Lista Unica Nacional" que contaba, en mayo de 1972, con 35.000 nombres. Pero, en forma paralela, el estanco tenía instituida su propia cuota de irregularidad

o "cuota de libre disponibilidad", que envolvía una postergación que podían hacer los funcionarios del estanco en favor de quienes ellos designaran. Y, por supuesto, el "mercado negro" del automóvil era toda una institución, denunciada ya en el mes de febrero por el propio Ministro Vuskovic.



Como todo proceso que se pone en marcha, la "Vía chilena hacia el socialismo" continuó en todos los frentes tradicionales: las estatizaciones, la Reforma Agraria y el cobre.

Cuarenta miristas se tomaron la fábrica de confecciones Ronitex, a pesar de las advertencias de que "la estatización significaría la quiebra de la industria"; la empresa de neumáticos INSA, intervenida, paralizó por falta de materia prima; el interventor, Jaime Schatz, anunció la estatización de la Compañía de Teléfonos; el decreto de intervención de PROALIM, firma de alimentos balanceados para aves y ganado, se encontraba en el último trámite, con la firma ya tomada, y se conocían las intenciones de estatizar hasta el Casino de Viña, lo que mereció el siguiente comentario del ex Alcalde de Viña, Juan Andueza: "El Casino es de propiedad colectiva y sería absurdo pretender pasarlo a manos del Fisco, pues hay sobrada experiencia de que en sus manos las cosas van de mal en peor".

Como una defensa contra los intentos de estatización, surgían nuevas y audaces formas de propiedad. Los gremios de comerciantes y pequeños industriales habían adquirido CODINA, la distribuidora mayorista. Otra experiencia distinta fue la de CRAV, donde

en propietarios no gustó a la Unidad Popular. Prueba de ello fue la declaración del Subsecretario de Economía, Oscar Garretón, al conocer la noticia de CRAV: "El Gobierno se opone terminantemente a toda compra de acciones por parte de los trabajadores".

Al mismo tiempo, la otra defensa de los dueños —la Contraloría— se volvía cada vez más ineficaz. Una a una, el organismo fue rechazando peticiones de DIRINCO de requisar, devolviendo decretos o declarándolos ilegales, sin tramitarlos. Así sucedió con Calaf, El Volcán, MADECO, Cachantún, Cervecerías, FENSA, SINDELEN, etc.

Entre diciembre de 1970 y febrero de 1972, 36 empresas habían sido intervenidas por DIRINCO. Para poder ingresarlas al área social, CORFO abrió sin éxito un poder comprador de acciones de 13 firmas, algunas de ellas ya intervenidas.

La prepotencia de Vuskovic

PERO en la mira del Gobierno estaban las 91 empresas que debían pasar al área social.

Para acelerar el proceso se pusieron en campaña el Ministro de Economía —el "Tifón" Vuskovic— y su Subsecretario Garretón. Con gran despliegue de autos, camarógrafos y fotógrafos, llegaban a las industrias o comercio establecido y, aduciendo alguna causa más o menos legal, procedían a anunciar su requisamiento.

Tan violenta acción inquietó a amplios sectores del Gobierno y provocó el rompimiento de las conversaciones DC-UP en torno a la reforma constitucional por las tres áreas de la economía. El Jefe de los Diputados DC, Luis Pareto, dijo: "Creo que requisar e intervenir industrias que están siendo afectadas por la reforma constitucional, para que ellas sean expropiadas por ley de la República, es un desafío al Congreso y una demostración más de la prepotencia y falta de respeto del señor Vuskovic".

"La incorporación de una empresa al área social —expresó Rafael Cumille, presidente de la Confederación Nacional del Comercio Detallista Establecido y de la Pequeña Industria de Chile— debe hacerse con causas realmente justificadas, mediante leyes es-

sus 1.003 trabajadores, agrupados en cinco sindicatos y una federación nacional, organizaron un sistema para comprar gradualmente la industria donde trabajaban. Pero la perspectiva de que los proletarios se transformaran



OSCAR GARRETÓN.
*Proletarios sí,
propietarios no.*



LUIS PARETO.
*Requisamientos,
desafíos al
Congreso.*

pecíficas y no por la acción de métodos desconocidos en Chile, como lo hace el señor Ministro de Economía”.

El serio quebranto de la economía nacional había motivado, en marzo, una conferencia de prensa de Jorge Fontaine, presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio. En su síntesis fue enumerando: sector rural: “sencillamente impera la ley de la selva”; industria: “se plantean situaciones de hecho”; comercio: “aguda escasez de artículos de diversa índole”; construcción: “reducción total de la inversión privada”; minería: “reemplazo de la técnica por la política”.

Al día siguiente, las declaraciones de Fontaine fueron descalificadas por el Director de ODEPLAN, Gonzalo Martner, quien afirmó que la economía chilena estaba “sana y en plena expansión productiva”.

Martner parecía olvidar los problemas que enfrentaba Chile debido a la nacionalización del cobre.

Para protegerse, diversos bancos norteamericanos habían decretado, en febrero, el embargo de los dólares que estaban en cuentas de CODELCO. “Nos esperan horas serias y difíciles”, comentó Allende de la medida, expresando, al mismo tiempo, su esperanza de que la renegociación de la deuda externa del país tuviera éxito.

Pero eso no era todo. El propio Mandatario reconoció en Concepción que, por conflictos legales, la producción de cobre había disminuido en 1971, advirtiendo que no permitiría huelgas parciales en las minas nacionalizadas.

Los dirigentes sindicales de Chuquicamata, que se sentían “responsables de la conducción de este proceso que nos debe llevar al socialismo”, advirtieron, a su vez, a Allende de los problemas que podían acarrear “el sectarismo existente en el mineral, la mala administración, la lucha encarnizada entre algunos partidos”.

La anarquía reinaba ya en febrero en la intervenida Sociedad Minera Pudahuel. En marzo, La Exótica paralizó parcialmente. “No me van a faltar pantalones para combatir a algunos malos trabajadores para que entiendan que no pueden pretender lo imposible”, declaró Allende al conocer el hecho. Y Chuquicamata bajó, ese mismo mes, su producción: menos de 12.000 toneladas, siendo el promedio mensual del último decenio 25.000 toneladas.

Dos meses después, en mayo, CODELCO admitió oficialmente que en el mineral de Chuquicamata existía, “en este momento”, paralización de labores en diversas secciones, en la cual tomaban parte más de 600 trabajadores. Además reconoció que no se estaba produciendo cobre electrolítico y que el mineral de La Exótica no podía ser procesado.

Quitarles el cobre a los comunistas

AL día siguiente de esa declaración, los 8.500 trabajadores de Chuquicamata iniciaban un paro de 48 horas, prorrogable, pidiendo una efectiva participación de ellos en la empresa. La asamblea que votó el paro dijo del gerente general, el comunista David Silberman: “Nunca una sola persona ha hecho tanto daño a Chile”, y a sus compañeros de

Minería se conocieron ya en abril: desde octubre de 1971, Chile debió comprar cerca de 11.500 toneladas métricas de cobre a dos firmas extranjeras —cerca de 12 millones de dólares— para poder cumplir los contratos de venta suscritos por CODELCO, que el país no estaba en condiciones de satisfacer.

Y en la celebración del primer aniversario del “Día de la Dignidad Nacional”, o sea, de la nacionalización del cobre, el Presidente Allende reconoció que en 1972 no se lograrían las metas programadas en la producción de cobre, culpando de ello a los trabajadores de Chuquicamata.

La CORA había sintetizado su plan para 1972 en un informe de casi 200 hojas de oficio, impreso a roneo, bajo el título “Programa de Adquisición de Tierras”. En sus puntos de mayor interés, señalaba que ese año debían quedar expropiados todos los predios de más de 80 hectáreas de riego básicas; que las expropiaciones concluirían el 15 de marzo y las tomas de posesión



JORGE FONTAINE. “Sencillamente, impera la ley de la selva”.

ideología les espetaban: “Así como antes gritábamos: ¡quitémosles el cobre a los yanquis!, hoy es necesario gritar: ¡Quitémosles el cobre a los comunistas y entreguémoslo a los chilenos!”.

Las consecuencias del caos en la Gran

terminarían el 15 de mayo. Las expropiaciones de predios de menos de 80 hectáreas sólo cabrían “en caso de abandono o de ostensible mala explotación”, según ese Programa, y las de 40 hectáreas básicas o menos, exclusi-



vamente si se hallaban abandonados”.

Junto a ese informe, las estadísticas de Chonchol y del Comité Agrícola del Gobierno demostraban que en 1972 no habría escasez de productos del agro.

Una vez más, la realidad sobrepasó a lo planificado en materia agrícola. Ya en febrero, Manuel Valdés, presidente de la Confederación de Sindicatos de Agricultores de Chile, denunciaba que se había iniciado “un proceso de expropiación de reservas agrícolas”. Con ello, advertía, se comprobaba una vez más que la protección al pequeño y mediano productor agrícola “es tan sólo una promesa para adormecer a la opinión pública”. En marzo advertía: “Este año habrá que importar 1.300.000 toneladas de alimentos, lo que significa un gasto de 450 millones de dólares, sin considerar las cantidades que llegan al país mediante donaciones”. Al preguntársele quién es el responsable de este fracaso agrícola, Valdés recordó que el 52% de la tierra cultivable de Chile estaba bajo la responsabilidad del Estado.

Tomas y secuestros en el campo

DIAS después sumaba otra advertencia a sus declaraciones: existían pruebas evidentes de entrenamiento paramilitar en los complejos madereros estatales de Valdivia.

Rápidamente el Ministro Chonchol desmintió las anormalidades. “Hay una campaña política de los latifundistas para defenderse”, dijo. Los hechos, una vez más, lo contradijeron y de inmediato. En varias zonas del país —Fresia, Quirihue, Bulnes y, especialmente, en la provincia de Ñuble—, se presentaron, simultáneamente, situaciones explosivas, tales como tomas, secuestros, paralizaciones.

Como ya se iba haciendo usual, una vez más el subsecretario del Interior, Daniel Vergara, desmintió esas múltiples noticias sobre caos en las zonas rurales, acusando a diarios de la cadena de **El Mercurio** de publicar “informaciones tendenciosas y carentes de



veracidad”. Germán Riesco, diputado Nacional, acusó: “El MIR se adueñó del Departamento de San Carlos y los agricultores no saben qué hacer”. Un informe de la Prefectura de Carabineros de Ñuble sintetizaba: en la provincia hay 32 fundos tomados, 19 en huelga y 4 caminos públicos bloqueados. La Federación de Agricultores resumió el caos en una declaración pública, solicitando la declaración de “zona de emergencia” en toda la provincia. El senador Francisco Bulnes y el diputado Germán Riesco, del Partido Nacional, formularon la misma petición al Subsecretario Vergara, quien declaró después a los periodistas que sus propias informaciones demostraban “la completa tranquilidad” reinante en la zona. “Hablar con el Subsecretario del Interior es perder el tiempo —comentó Bulnes—. El tiene sus ideas fijas y nadie se las puede sacar de la mente”. Añadió que los predios tomados por los miristas en Ñuble sobrepasaban los 300.

Dos meses después, en mayo, el caos agrícola llegó a Santiago. 113 predios estaban ocupados o en huelga en la provincia, según Manuel Valdés. Y con participación de cuatro agitadores cubanos, el MCR había paralizado todos los fundos del Departamento de San Antonio, cuya producción de 300.000 quintales de trigo estaba en peligro de perderse. La violencia, además, se extendía a Melipilla, El Monte, La Florida y Maipú.

Las consecuencias inmediatas las resumió en junio Benjamín Matte, presi-

MINISTRO CHONCHOL. Los hechos no lo apoyaron.

Memorable

NO PIENSAN

“No tengo la capacidad de abstracción suficiente para imaginarme cómo y de qué manera las máquinas piensan, cuando hay tantos hombres que no piensan”. 14 de mayo de 1972, Centro de Computación Universidad del Norte.

REVOLUCION SIN “ SAN LUNES ”

“Es indispensable que ustedes comprendan que el ‘San Lunes’ debe pasar a la historia, para que este país pueda alcanzar verdaderamente la prosperidad. Deben comprender que solamente triunfará nuestra revolución si la hacemos trabajando, trabajando y trabajando. No hay obstáculos para que tengamos el domingo de descanso y la tarde de los sábados o los sábados enteros también. Podemos tomarnos unas copitas esos días, pero debemos hacerlo en una forma tal que no aparezcamos el lunes con ‘el

dente de la SNA: "El país necesitará, durante el resto del presente año, importar alimentos por un monto de 455 millones de dólares, o sea, más de un millón de dólares diarios".

La demolición económica

EN mayo de 1972, dos frases podían resumir la situación de Chile, según la oposición o el Gobierno. "Hemos realizado la más grande y patriótica tarea: hacer la segunda independencia, la independencia económica de la Patria", dijo Allende al celebrar, con la CUT, el Día Internacional del Trabajo.

El presidente de la SFF, Orlando Sáez, advertía por su parte: "Nuestros actuales análisis nos llevan a predecir una crisis económica superior a cuan-

tas Chile haya conocido en el pasado", y calificaba a los economistas de Gobierno de "eficaz equipo de demolición".

Entre ambas posiciones se situaba el crudo realismo del Partido Comunista. Un documento suyo titulado "Plan Nacional para 1.500 Juntas de Abastecimiento y Control de Precios", que debía servir "como un activista más, para hacer pasar a primer plano la tarea política que significa tomar los problemas creados por la especulación y la sicosis del desabastecimiento", recomendaba pautas de acción muy concretas. En él, el PC instaba a movilizar un gran número de personas, en especial mujeres, ajenas a la actividad política; realizar un hábil trabajo político con los comerciantes al detalle y una consecuente lucha ideológica en torno a los problemas de desabastecimiento; y controlar a los funcionarios de Gobierno en cuanto a idoneidad.

Una gran masa opositora, entretanto, había decidido demostrar su descontento marchando. A la "Marcha de la Democracia" de abril, en Santiago,

se sumó otra en Concepción y se contraponían las de los propios partidos de Gobierno.

En junio, el propio Vuskovic, en un discurso en el Teatro Bandera, en reunión con personeros del área estatal, tuvo que enfocar la grave situación del país. Advirtió que "el problema de divisas -y por lo tanto, las posibilidades de importación- era muy serio" y que de allí se derivaba la principal limitación para seguir con el proceso de expansión de la economía que nos trazamos para el año 1972". A eso agregó, como causa del desabastecimiento de muchos sectores, la baja en la productividad de algunas empresas estatizadas.

Un día después, todos los miembros del Gabinete ponían sus cargos a disposición de Allende, quien, en su residencia de Tomás Moro, buscaba un nuevo derrotero económico para el país.

"Sea que al ex Ministro de Economía lo designen Ministro Coordinador General de la Política Económica del Gobierno; o que quede nada más que como Vicepresidente de la CORFO, es

del "compañero Presidente"

cuerpo malo". 28 de julio de 1972. Conversación con obreros del Metro.

LIEBRES Y CONEJOS

"En Chile hay un tipo especial de conejo cuya carne es sabrosísima y que en el país se come muy poco. La liebre es muy buena y también podría cultivarse. Es un plato de lujo. En Francia las preparan muy bien. Los franceses y los chinos son los que cocinan mejor... Una liebre mal preparada, es decir, uno no entra al comedor ni aunque lo lleven preso". 12 de febrero de 1972. El Mercurio.

FIDEL "POR NARIZ"

"Me han pedido que abrevie un poco mi intervención, cosa que me cuesta mucho, porque según Tencha, tomo el micrófono y no lo largo ni en dos horas. De todas maneras, reconozco que Fidel Castro me gana por nariz". 7 de marzo de 1972. Al pueblo de Taltal.

PREOCUPACION COSMETICA

"Y cada vez sale un artículo acerca del 'desabastecimiento' de carne, medicamentos; ahora, cosméticos para las damas, como si acaso no me hubiera preocupado, personalmente, que no falten cosméticos para ustedes, compañeras. No porque los necesiten, sino porque estamos acostumbrados a verlas así". Convención Partido Radical, 6 de abril de 1972.

PETROLEO... EN ANTOFAGASTA

"Sabemos, tenemos casi la seguridad, hemos encontrado —oiganlo bien— el petróleo aquí en el norte, porque estudios ya en marcha señalan que hay terrenos con características que pueden casi asegurar que podría haber petróleo en la zona de Antofagasta". 1º de marzo de 1972. Tribuna.



MANUEL RODRIGUEZ. Plan económico: "un zarpaazo al sueldo de los trabajadores".

un hecho que los poderes concretos de que dispuso hasta el sábado nunca volverán a estar en sus manos", se comentaba, agregando que el Ministro había demostrado ser una "pieza clave" de dominio sobre la producción chilena, una "llave vital" para llevar a cabo un proceso de estatización. "Por eso puede hablarse de una



CARLOS MATUS. Lo ahuyentaron las cifras.

‘era Vuskovic’ en la economía chilena”, resumía un semanario, explicando que su gestión no tuvo ningún éxito pleno, pero que había logrado el respaldo político en el seno de los partidarios de la UP.

“Hora de sacrificios”

REOORGANIZADO el Gabinete ministerial, Allende procedió a anunciar la “Fase Dos” de su política económica. Las principales medidas eran la decisión “irrevocable” de incorporar al área social las 91 empresas; la revisión del sistema de precios y el anticipo del reajuste anual de remuneraciones. También anunciaba una bonificación especial de Fiestas Patrias, reforma tributaria, fomento del ahorro, estanco de productos suntuarios y un ambicioso plan de nuevas inversiones.

En una larga exposición sobre la actualidad económica del país, el Presidente reiteró que Chile estaba viviendo una “hora de sacrificios” y que los atributos del pueblo —“digno, soberano, labo-

rioso y luchador”— serían puestos a prueba.

Días después, en conferencia de prensa a corresponsales extranjeros, Allende señaló: “Con las dificultades propias de los que caminan en un Ford del año 1920 y por un camino malo, vamos de tumbo en tumbo, pero avanzando, avanzando”; y concretaba: “Si los trabajadores no entienden que es necesario hacer un gran esfuerzo, no podremos salir fácilmente de la situación en que nos encontramos”.

Pero la puesta en marcha de la Segunda Fase de la Política Económica, fue, según denuncia del Secretario General de la CUT de Santiago, Manuel Rodríguez, “un zarpazo a la canasta de nuestras compañeras y a la posibilidad de alimentación mínima de nuestros hijos”. “Esto significa —acusaba— que todos los días se les roba una parte de su salario o de su sueldo a los chilenos que viven de su trabajo”.

La Cámara de Diputados, en sesión especial, con asistencia del Ministro de Economía, Carlos Matus, analizaba la situación económica. Cuando los parlamentarios comenzaron a barajar cifras, el Secretario de Estado decidió retirarse, muy molesto. En 20 meses de Gobierno de la UP, la vida había subi-

do en un 243%, el aumento del circulante llegó al 185,4% y las empresas del Estado acumulaban pérdidas del orden de los 23 mil millones de escudos. Claudio Huepe, diputado DC, señaló, recordando al ex parlamentario y actual Ministro de Hacienda, Orlando Millas: “Los que aseguraban aquí, en esta sala, que la inflación era cosa del pasado, se ven obligados a firmar alzas nunca vistas, como las de la leche, el pan y la carne, que fluctúan entre el 70 y el 120%”.

El panorama descrito por el Presidente Allende a sus partidarios en el Estadio Chile, al conmemorar el 2º Aniversario de su elección, no podía ser más negro: “Faltan y faltarán alimentos, habrá dificultades para comprar repuestos y faltarán dólares para financiar insumos y materias primas... Hemos tenido que alzar los precios... Chile atraviesa por un momento duro, difícil y grave”, reconoció.

Refiriéndose a la protesta nacional femenina, las cacerolas, dijo que “llegan a hacer tiritar a la gente, siempre a una misma hora y todos los días”.

El paro que iniciarán, el 9 de octubre, los miembros de la Confederación de Dueños de Camiones, la marcha de repudio a la política del Gobierno que se efectuará al día siguiente, el movimiento huelguístico del Comercio Establecido y la Pequeña Industria que se iniciará el 14, al que adherirán la FEUC, la Confederación de la Producción y del Comercio, los autobuseros, los bancarios, los colegios profesionales y más de 50 gremios, paralizarán a todo el país y harán temblar durante octubre al propio Gobierno de la Unidad Popular.

...y la política influida por la violencia

TODO el segundo semestre de 1972, la lucha política se vio inevitablemente influida por el tema de la violencia.

Las bases opositoras —olvidando diferencias políticas— se confundieron en una sola multitud, para realizar “marchas de protesta”, inspiradas en el “cacerolazo” de diciembre (ver tomo II) y que revivieron su éxito. La prensa antigubernista llamó a una de estas concentraciones (la **Marcha de la Democracia**, el 12 de abril), que repletó gran parte de la Alameda santiaguina, “la concentración más grande de la historia del país”. Dijo en ella una dirigente poblacional, Eliana Vásquez:

“Aquí estamos para decirle al país, al mundo entero, a quienes quieran oírnos, que no aceptamos que se destruya la nacionalidad, la libertad, el derecho, la democracia”.

La UP respondió con sus propias marchas, igualmente multitudinarias.

El clima de violencia reinante hizo que, casi siempre, estas concentraciones terminaran en batallas campales entre los respectivos grupos paramilitares, con sangre derramada, vandalismo y detenidos por cientos. Un caso típico se dio en Concepción, donde el infame intendente comunista, Chávez, autorizó para el mismo día tres marchas simultáneas: gobiernista, del MIR y opositora; naturalmente, concluyó la ciudad transformada en un múltiple e incontrolable campo de batalla (13 de mayo).

En el interior de la UP, la lucha entre los “moderados” (PC, radicales del PIR, API de Tarud y mapucistas de Ambrosio, los principales), y los ultras del PS y adláteres izquierdo-cristianos (con el MIR en la sombra), motivó larguísimas sesiones de autoanálisis y autocrítica, corriendo 1972; por ejemplo, en El Arrayán (febrero). Los



MARCHAS MULTITUDINARIAS. ¿O batallas campales?



LUIS CORVALAN.
Hablando francamente.



JUAN HAMILTON.
Su nombre para la reforma.



MANUEL SANHUEZA.
Una misión fundamental.

documentos finales de estos acalorados cónclaves, mostraban veladamente el cisma de la UP; en mayo, Luis Corvalán sería más abierto:

“Vivimos un momento difícil (dijo), no sólo y no tanto por la ofensiva del enemigo —el imperialismo y la reacción interna—, sino porque, hablando francamente y sin más rodeos, nosotros mismos tenemos en la UP una crisis muy seria”.

Muy seria... y muy simple de expresar. Los “moderados” podían tomar el control económico, desplazando a Vuskovic; podían obtener acuerdos de cúpula de la UP para frenar el carro de la violencia... pero nada de esto surtía efectos en la calle, en las bases, porque allí el MIR imponía su ley, y los ultras de la propia UP eran arrastrados. ¡Hasta los comunistas tenían problemas para que sus bases no siguieran la línea MIR-PS! Era el “sectarismo UP”, el cual hacía que —por su parte— las bases de oposición presionaran a sus cúpulas por una mayor dureza contra el Gobierno.

Frustraciones radicales y democratacristianas

TODO esto fue ahondando el abismo entre los opositores más tibios y la UP.

Las cúpulas democratacristianas, aunque muy desencantadas ya con el Gobierno, no habían perdido totalmente la esperanza de encauzarlo por un camino legal.

Especialmente cierto era esto en materia de estatizaciones; ellas —como se ha podido apreciar en capítulos anteriores— no distinguían tipos ni tamaños de empresas (se hallaban requisadas, a la vez, la inmensa textil Yaurur y la Fábrica de Confites Ro-Ro; ocupados o expropiados, simultáneamente, predios de miles de hectáreas y otros que eran apenas parcelas), y se hacían mediante el uso de la simple fuerza o de notorios “resquicios” cada vez más resistidos por la Contraloría y los Tribunales.

Tomando pie de conversaciones con Allende y anuncios de éste, la De-

mocracia Cristiana presentó una reforma constitucional —conocida por el nombre de su autor, el senador Juan Hamilton—, delimitando las famosas “tres áreas” de la economía: la reservada al Estado, la mixta estatal-particular y la puramente privada. La última era la más interesante para miles de pequeños propietarios urbanos y rurales, pequeños comerciantes y pequeños industriales... que constituían una de las bases políticas de la DC.

Con el apoyo opositor, esta reforma constitucional navegó airosamente por ambas Cámaras y fue ratificada en el Congreso Pleno (febrero).

Allende la vetó en numerosos aspectos, enajenándose a la DC y originando dos problemas adicionales de interpretación de la Constitución: el **primero**, si algunos de estos vetos, aditivos de materias nunca discutidas en el proceso de la reforma demócratacristiana, eran o no admisibles; y el **segundo**, si los vetos podían ser rechazados por simple mayoría (tesis opositora), o si necesitaban para ello una votación de dos tercios, tanto en el Senado como en la Cámara, como afirmaba el Gobierno. El primer problema era importante porque Allende quería legitimar, mediante el veto aditivo, la estatización de 91 empresas indicadas nominativamente. El segundo problema, porque la Oposición tenía los 2/3 de la Cámara, pero le faltaba un voto para alcanzarlos en el Senado.

Y si se quería zanjar jurídicamente estas distintas interpretaciones de la Carta Fundamental, tampoco había acuerdo sobre **quién** debía hacerlo: el Gobierno decía que era el Tribunal Constitucional; la Oposición aseguraba no tener este organismo, aquí, ningún papel que jugar; la única manera de resolver el diferendo (sostenían los opositores) era el plebiscito.

La incorporación al gabinete del PIR —o sea, de los radicales gobiernistas más moderados— tuvo por objeto, de parte de Allende, disminuir tácticamente la intensidad de la lucha política y buscar un acuerdo con la DC sobre las “tres áreas”. Los comunistas apoyaban esto calurosamente; los ultras —PS y, en la retaguardia, el MIR— desconfiaban, pero cedieron ante Allende.

El Ministro de Justicia, militante del PIR y jurista muy respetado, Manuel Sanhueza, tenía por misión fundamental aquel acuerdo con la DC.

Sus conversaciones se desarrollaron exitosamente y pudo presentar a



LUIS BOSSAY.
¿Una venganza personal?



AMANDA ALTAMIRANO. *La vencedora comunista.*





SUAREZ, ALLENDE Y DEL CANTO. *Nombramientos desafiantes.*



EDUARDO FREI. *Blanco de injurias.*

Allende la sustancia del acuerdo, plenamente lograda y reducida a 12 puntos ya benditos por los demócratacristianos.

Allende estaba feliz... pero llevados los 12 puntos al seno de la UP, los ultras pusieron el grito en el cielo, y decidieron empezar la discusión de nuevo. El Presidente llamó al PIR y le explicó lo sucedido; a él le disgustaba el rechazo, advirtió, pero debía someterse al acuerdo mayoritario de la UP. Solicitaba que el PIR hiciera lo mismo. Los piristas, en cambio, renunciaron, Allende dio curso encolerizado a esta dimisión... hasta el punto de añadir que lo hacía "con mucho gusto" (pensaba que en la actitud del PIR se transparentaba una venganza personal de su jefe, el senador Luis Bossay).

La DC quedó furiosa.

Lo mismo el grueso de los radicales. El PIR se incorporó a la Oposición. En julio, ésta presentó a un pirista, Orlando Poblete, a la elección complementaria de un diputado por Coquimbo; venció, sin embargo —como auguraban de antemano las cifras— la comunista Amanda Altamirano, con el apoyo unánime de la UP. Pese a ello, el Gobierno no podía mostrarse muy complacido: sus votos de regidores de abril del 71 se veían mermados en

15.000... fruto esta disminución, principalmente, del éxodo radical.

Los meses siguientes hubo nuevas conversaciones entre la DC y el Gobierno.. pero siempre, en el medio de ellas, caía como una bomba alguna desatemplanza de los ultras UP, tan "oportuna" para deshacer lo avanzado, que se diría (y probablemente así era) una maniobra deliberada a ese efecto. Por ejemplo: en abril, se conocieron los documentos secretos de la ITT (la poderosa firma de comunicaciones norteamericana) sobre los esfuerzos del año 70 para impedir la elección de Allende en el Congreso Pleno.

Prensa, dirigentes y parlamentarios de la UP se refocilaron acusando a los demócratacristianos —y especialmente a Frei— de complicidad en aquellos intentos, la cual se probaría por los documentos referidos. El blanco de casi todas las injurias —en éste y otros casos anteriores y posteriores— era con preferencia Eduardo Frei.

Lo anterior fue remachando la unidad opositora; de las bases pasaba a las cúpulas; de éstas al Congreso. En julio, acusado constitucionalmente por la oposición unida (causa: el lío de los "bultos cubanos", referido en este mismo tomo), caía el Ministro del Interior, Hernán del Canto. Allende, desafiantemente, lo nombró Secretario General de Gobierno (a Interior fue el "bailarín" Jaime Suárez). El tono de la recriminaciones subía, atizado, por el deterioro económico que narra el capítulo anterior. Y todos empezaban a mirar hacia las elecciones generales de parlamentarios, de marzo de 1973. Todos, incluso Allende, quien —el 5 de septiembre, conmemorando dos años de presidencia— solicitaba a sus partidarios, en el Estadio Chile, un gran triunfo electoral, que le diera un Congreso favorable.

Fernando Agüero:

La acción gremial para un país libre



NADIE ignora que la acción gremial se robustece durante los períodos de crisis. Pero lo ocurrido durante la crisis de la UP, entre los años 1971 y 1973, fue en los gremios empresariales mucho más que un fortalecimiento en su accionar o un estrechamiento de filas en busca de un objetivo. También fue, muy fundamentalmente, una toma de posiciones liderando el movimiento civil de repudio al gobierno marxista.

Superadas las posibilidades de rectificación a través de la acción parlamentaria, por las continuas divisiones dentro de la oposición política y por los fuertes poderes constitucionales del Ejecutivo, a la vez que esterilizadas las posibilidades de una rectificación por la vía judicial, a raíz de la aplicación indiscriminada por parte de la UP de los resquicios legales, constituidos por la utilización dolosa de las normas jurídicas, contrariando abiertamente su espíritu, correspondió entonces a las instituciones gremiales trascender más allá de los objetivos específicos de sus asociados, para asumir la defensa de una mayoría del país que simplemente no quería ser marxista.

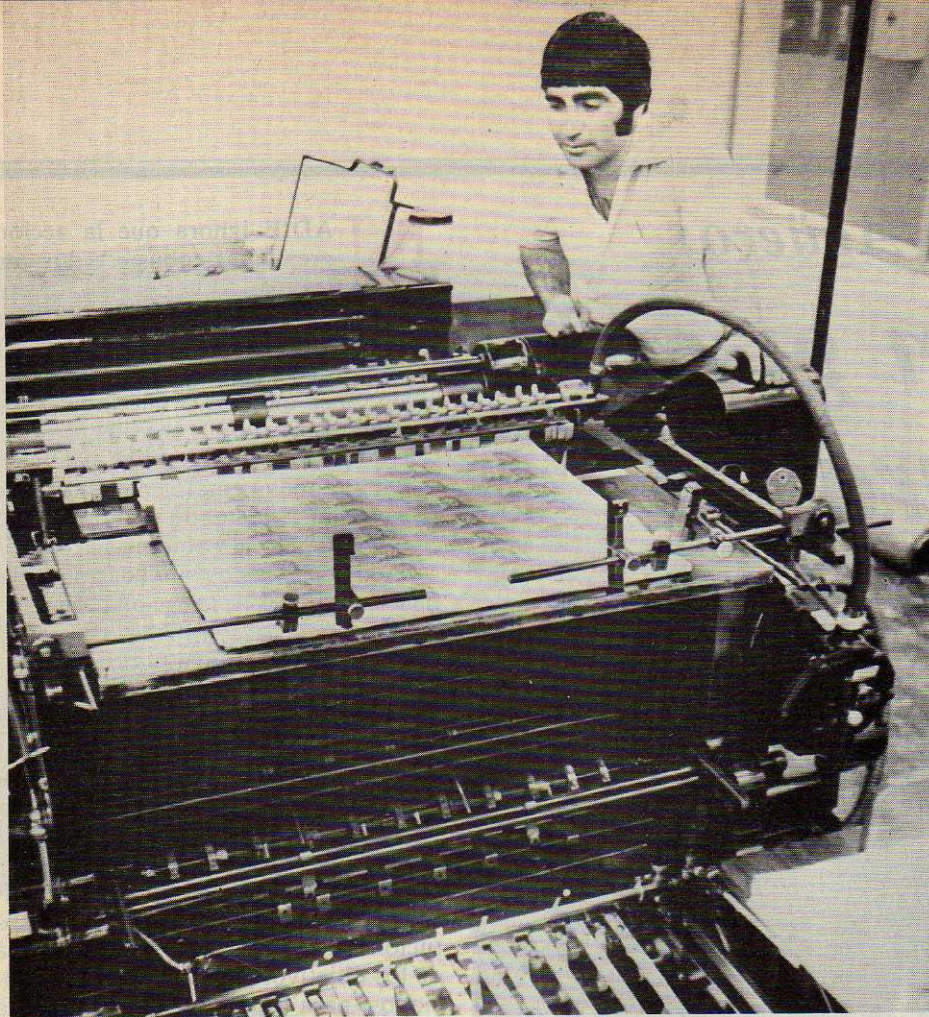
Visto de este modo, se puede realmente entender todo lo que fue la acción de los gremios en el período. Empresarios de todo tamaño y de todas las actividades económicas se volcaron a trabajar por Chile desde su gremio, dejando de lado sus legítimos intereses personales y sectoriales. Surgieron auténticos líderes empresariales con capacidad y respaldo para dirigir sus instituciones. Los camioneros y los comerciantes, los industriales y los artesanos, los agricultores, los mineros, los constructores, los medianos, los grandes y los pequeños, los del norte y los del sur, en todas las actividades los empresarios emprendieron espontáneamente una acción que aunque les era ajena a sus labores habituales, la tomaron como su primera obligación en ese momento.

Paralelamente algo similar ocurría en la acción de las mujeres, en la actitud que iban adoptando los colegios profesionales, y en el papel que desarrollaban cada vez más vastos sectores laborales, especialmente los mineros.

La concertación en la acción entre tan amplia gama de personas, de tan diversos orígenes y actividades, nunca existió en forma explícita. Sin embar-



En la SOFOFA



EL ALOCADO GASTO fiscal financiado con extraordinarias emisiones inorgánicas de dinero, los reajustes obligatorios y la total negativa de alza de precios, fueron algunas de las medidas que pretendieron aumentar por decreto el nivel de vida de los chilenos, durante el período de 18 meses.

go, el común objetivo de impedir el entroncamiento del marxismo en Chile, que cada vez se fue haciendo más profundo en cada organización, producía en los hechos una acción que desde afuera parecía como perfectamente coordinada.

Se produjo así el multitudinario acto de protesta en el Teatro Caupolicán, en diciembre de 1971, en que, por primera vez, diversas confederaciones empresariales hicieron pública su protesta unitaria contra un gobierno que, progresivamente, destruía las bases del país. En esa ocasión se dijo “¡Basta!”, y se desenmascaró la acción del Ministerio de Economía, comparándola con la de una “empresa de demoliciones”. En 1972 vino el Paro de Octubre, iniciado valerosamente por los camioneros y al que en pocos días se sumaron millones de personas. El cierre del comercio y la paralización de industrias fue progresivo a través de todo el país, adhiriendo espontáneamente cada día nuevas organizaciones al paro. Luego de tres semanas, y ante la presentación por parte

de los gremios del denominado “Pliego de Chile”, firmado por más de cuatrocientas organizaciones diferentes, el Gobierno debió llamar a formar parte del Gabinete a los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y de Orden.

A partir de abril de 1973, las acciones de protestas gremiales fueron continuas, culminando en agosto de ese año con un nuevo paro nacional indefinido iniciado por los transportistas. Al igual que la vez anterior, se adhirieron a él centenares de gremios, al extremo que este movimiento sólo concluyó el día 11 de septiembre con el Pronunciamiento Militar.

Durante este período, no fueron pocos los dirigentes gremiales que se vieron privados de su libertad a raíz de sucesivas querrelas presentadas por el Gobierno, o los que perdieron su trabajo o todos sus bienes por la acción persecutoria de las autoridades. Otros debieron pasar algunos períodos en la clandestinidad, pero sin abandonar nunca sus responsabilidades gremiales.

EN la Sociedad de Fomento Fabril, donde me correspondió actuar esos tres años, el trabajo era inagotable. Se montó un amplio Departamento de Estudios que permitió denunciar permanentemente las aberraciones económicas que imponía la UP, incluso durante la aparente bonanza de 1971, producto de una política populista que llevó a la quiebra a miles de empresas y generó un desabastecimiento de todo tipo de productos en los años siguientes.

Los reajustes obligatorios de remuneraciones, junto a la total negativa de alzas de precios y el alocado gasto fiscal financiado con extraordinarias emisiones inorgánicas de dinero, fueron las características de este proceso que, durante 18 meses, pretendió aumentar por decreto el nivel de vida de los chilenos. En septiembre de 1972, la Sociedad de Fomento Fabril denunció al país que “si los países pudieran quebrar, tendríamos que decir que el nuestro está quebrado”. A partir de junio de ese año, cuando la conducción económica pasó de los socialistas a los comunistas, se intensificaron las intervenciones y requisamientos de industrias mediante aplicación impertérrita de los resquicios legales y los decretos de insistencia. Entonces la acción del gremio se centró en la defensa jurídica de las empresas, estudiándose en el Departamento Legal de la Sociedad cada nueva situación que se presentaba y cuál sería su mejor defensa.

En 1973, la incapacidad de los interventores en más de 300 industrias que habían sido usurpadas, produjo un desabastecimiento de productos esenciales que alcanzaba incluso al pan. Las colas para comprar un pollo o un paquete de té, un tubo de pasta de dientes o un televisor, se observaban por todas partes en el país. Los gremios debieron desarrollar entonces amplias campañas de publicidad destinadas a denunciar las reales causas y los verdaderos culpables de esta situación.

Así actuaron los gremios. Estudiando, defendiendo, informando, pero —por sobre todo— canalizando el repudio de un país al régimen marxista y creando las bases que permitieron el Pronunciamiento Militar.



Sergio Onofre Jarpa (PN).



Carmen Gloria Aguayo (MAPU).



Orlando Cantuarias (PR).



Carlos Altamirano (PS).



Anibal Palma (PR).

El puzzle político de los “mil días”

RESULTA muy difícil imaginar la complejidad y fragmentación del panorama de los partidos, hasta el 11 de septiembre de 1973. Trataremos de dar una idea.

El Gobierno. La Unidad Popular, bloque constituido para llevar al poder a un candidato común de izquierda —el cual resultó ser Salvador Allende... tal como en 1964 y en 1958—, estaba formado, el año 73, fundamentalmente, por:

El Partido Comunista (PC), que no requiere ser explicado mayormente, salvo para anotar que durante 50 años había sido uno de los partidos mundiales de esa denominación más incondicionalmente sumisos a Moscú, “tragándose” en forma sucesiva los indigestos episodios de Hungría y Checoslovaquia, y siendo pro China o anti China, pro Fidel o anti Fidel, según como se le mandara desde la URSS.

El Partido Socialista (PS), con dos corrientes: una de ultraizquierda, muy cercana al MIR, encabezada por dos senadores: Carlos Altamirano (secretario general del partido) y Adonis Sepúlveda; y la otra, más moderada (los “guatones”), dirigida por el senador Aniceto Rodríguez.

El Partido Radical (PR), progresivamente infiltrado de marxismo, tanto en

su directiva (el CEN... Consejo Ejecutivo Nacional) como en su juventud. Eso le trajo una pérdida también progresiva de dirigentes y de bases, antes del 4 de septiembre de 1970 (la Democracia Radical: ver más abajo) y después. Quedaron en el PR (reducido a algunos jefes y al timbre), Anselmo Sule, Orlando Cantuarias, Aníbal (“el Pibe”) Palma, Alcides Leal, Patriocio Valdés y otros pocos.

El MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitaria), desprendido de la Democracia Cristiana antes de la elección presidencial; su jefe máximo era Rodrigo Ambrosio (muerto en un accidente de automóvil, el año 1972). El MAPU pasó del izquierdismo cristiano al marxismo-leninismo, y de aquí siguió camino hacia la ultraizquierda.

La API (Acción Popular Independiente), ibañistas del “General de la Esperanza” en 1952, derivados hacia el allendismo. Su jefe: el senador Rafael Tarud.

Al margen de la UP, pero influyéndola, estaban:

La USOPO (Unión Socialista Popular), minúsculo grupo socialista, cuyo único activo era su jefe, el talentoso ex secretario general del PS y ex parlamentario Raúl Ampuero.

El MIR. Preconizador de la revolución violenta y del “inevitable enfren-

tamiento con la burguesía” (la “vía armada”), y, por ende, escéptico y hasta despreciativo de la “vía pacífica” de Allende, el MIR se inspiraba en Fidel Castro y el Che Guevara. Sus líderes eran casi todos jóvenes de familias burguesas, audaces y seguros de sí mismos; en general, venían del PS: los hermanos Miguel y Edgardo Enríquez (hijos de un ex rector radical de la Universidad de Concepción), Andrés Pascal Allende (hijo de Laura Allende, diputada socialista y hermana del Presidente), Luciano Cruz (su fallecimiento trágico se cuenta en la página 37 de este tomo), Nelson Gutiérrez (presidente de la Federación de Estudiantes de la universidad penquista), Bautista von Schouwen (médico), etc. El MIR desarrolló “frentes” que, bajo distintos nombres, disimulaban su acción: entre los campesinos (MCR), pobladores (MPR), estudiantes (FER), etc.; allí aparecieron otros líderes, ya netamente populares: Víctor Toro, Alejandro (“el comandante Mickey”) Villalobos, Raúl (el “guatón”) Romo, después incorporado a la DINA, etc.

El MIR hizo imposible, en la práctica, la revolución legalista “con empanadas y vino tinto” de Allende. Su prédica de violencia arrastró al PS, al MAPU, en parte, y a la después formada Izquierda Cristiana; terminó seduciendo al mismo Allende. Especialmente en el PS, hubo personeros cuya posición era indistinguible de la del MIR. Por ejemplo: el fiscal de CODELCO y después Intendente de Santiago, Jaime Faivovich; el director de Investigaciones, Eduardo (“Coco”) Paredes, y otros.

La UP en los mil días. En el período 1970-1973, los partidos vencedores del 70 experimentaron varias transformaciones:



Pablo Rodríguez (P y L).

Hermógenes Pérez de Arce (PN).

Silvia Pinto (PN).

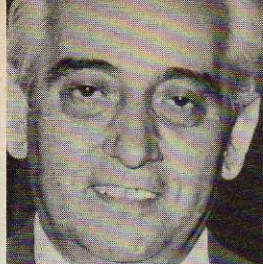
Raúl Ampuero (USOPO).

Rodrigo Ambrosio (MAPU).





Andrés Zaldívar (DC).



Rafael Agustín Gumucio (IC).



Oscar Garretón (MAPU).



Luis Bossay (PIR).



Rafael Tarud (API).

—Del PR se desprendieron los radicales allendistas, pero descontentos con la infiltración del marxismo en la colectividad; fundaron el PIR (Partido de Izquierda Radical), cuyo líder máximo era el senador Luis Bossay. Tal como lo relatamos en un capítulo anterior, el PIR empezó por ser pro Allende, pero terminó en la oposición.

—Del MAPU se desprendieron, descontentos con la infiltración marxista, Jacques Chonchol, el senador Rafael Agustín Gumucio y el diputado Julio Silva, para unirse con otros disidentes de la Democracia Cristiana, recién separados de ella, y formar la **Izquierda Cristiana**. Esta, curiosamente, presentada al comienzo como una alternativa unipopular al marxismo, pronto se vio seducida por el MIR, y adoptó una actitud de extremo violentismo.

—Después el mismo MAPU se volvió a dividir. Una parte siguió al Subsecretario de Economía, Oscar Garretón, y se hizo filomirista: fue el **MAPU-OC** (Obrero y Campesino); la otra tomó la línea del PC, dirigiéndola

Jaime Gazmuri y conservando el nombre primitivo de la colectividad.

La oposición. La constituían la **Democracia Cristiana**, el **Partido Nacional**, la **Democracia Radical** y **Patria y Libertad**.

En la **DC** había fundamentalmente dos tendencias, ya anteriores al año 70: una de derecha, el **freísmo**, cuyo jefe máximo era el ex mandatario y que incluía además a Andrés Zaldívar, Juan Hamilton, Carlos Figueroa, Edmundo Pérez (algo más a la derecha, aun, que Frei), etc.; y otra tendencia de izquierda, cuyo **totem** era Tomic. Esta tendencia, llamada “**tercerismo**”, propugnaba un híbrido o intermedio entre el socialismo marxista-leninista y el capitalismo: la “**vía no capitalista de desarrollo**”, cuyos padres espirituales habían sido Jacques Chonchol y Julio Silva. Antes de la elección presidencial, muchos terceristas (Chonchol y Silva, entre ellos) se separaron de la DC para constituir el MAPU, según dijimos. El año 72, como acabamos de ver, hicieron lo mismo otros terceristas —el principal, Bosco Parra— para formar la

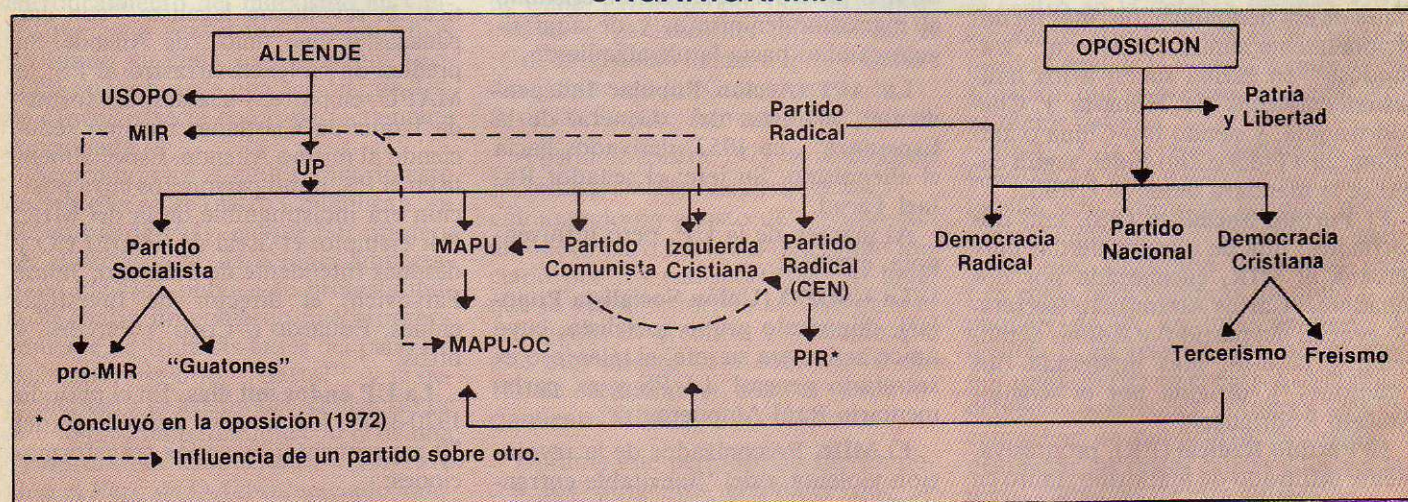
Izquierda Cristiana con algunos desencantados del MAPU.

El **PN** no experimentó divisiones y en cambio creció mucho, al polarizarse la lucha política durante los mil días. Se destacaron nuevas figuras, como su presidente, Sergio Onofre Jarpa, los diputados Mario Arnelo y Sergio Diez, y una generación de periodistas-políticos que después serían parlamentarios; ejemplos, Silvia Pinto, Hermógenes Pérez de Arce, etc.

La **Democracia Radical** se segregó del PR antes de la elección presidencial, para apoyar en ésta a Jorge Alessandri. Entre sus líderes estaban los senadores Julio Durán y Raúl Morales.

Completaba el cuadro opositor el **Movimiento Nacionalista Patria y Libertad**, acaudillado por Pablo Rodríguez, formado después de la elección de Allende con un sentido de nacionalismo y de repudio a la política tradicional (el primer **Patria y Libertad**, del mismo Rodríguez, sólo había tenido por objetivo impulsar la elección de Alessandri en el Congreso Pleno, para atajar a Allende).

ORGANIGRAMA



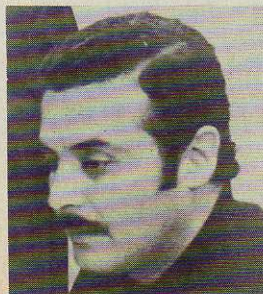
Victor Toro (MIR).

Adonis Sepúlveda (PS).

Eduardo Paredes (PS).

Sergio Diez (PN).

Jacques Chonchol (IC).



Una cronología angustiosa: Dos años de revolución



1970.

Septiembre.

4: Elección presidencial. Allende, primera mayoría relativa.

Octubre.

22: Atentado contra General Schneider.

24: Allende ratificado Presidente por el Congreso Pleno.

Noviembre.

3: Allende asume el mando.

12: Se reanudan relaciones con Cuba.

**PRIMER MINISTERIO
UNIPOPULAR. 3 de
noviembre de 1970.**



**FUNERAL DE PEREZ ZUJOVIC. 8
de junio de 1971.**

CACEROLAS VACIAS, PERO SONORAS. 1º de diciembre de 1971.



**ALLENDE
INAUGURA
LA UNCTAD
III. TAMBIEN
PRESENTE:
ALMEYDA,
PATRICIO
AYLWIN Y
FERNANDO
SANHUEZA.
13 de abril de
1972.**

Diciembre.

1º: Primera estatización: Fábrica de Paños Bellavista-Tomé.

2: Arnoldo Ríos, estudiante mirista de la Universidad de Concepción, asesinado a tiros por el PC.

28: Anuncio de estatización de los bancos.

28: Decreto de insistencia indultando a los "jóvenes idealistas" de la ultraizquierda.

1971.

Febrero.

2: Rechazada por la Cámara la acusación constitucional del PN contra Lisandro Cruz, Ministro de Justicia. Se le acusaba por los indultos a violentistas.

12: Expropiación de Zig-Zag. Se transforma en Quimantú Editora del Estado.

Marzo.

1º: Con detención de Zvonimir Medovic, comienza el llamado "affaire del cobre".

Abril.

5: Elecciones generales de regidores. Avance electoral de la UP. Esta y oposición se dividen electorado por mitades.

19: Muerte de Rolando Matus, modesto agricultor, en choque con mapuches del MIR que pretendían ocupar pequeño predio agrícola en Pucón.

29: Muerte de Jorge Baraona, al ser expulsado por CORA de su predio y casa en Colchagua.

Mayo.

18: Jacques Chonchol, Ministro de Agricultura, anuncia que en 1971 CORA expropiará mil predios.

29: "Diálogo de revolucionarios" en Universidad de Concepción, entre Allende, defendiendo la "vía chilena", y presidente de los estudiantes, mirista Nelson Gutiérrez, atacándola.

Junio.

8: Asesinato de Edmundo Pérez Zujovic por la VOP.

13: Muerte de los asesinos de Pérez Zujovic, en enfrentamiento con policía.

16: Ultimo "vopista" en libertad, Heriberto Salazar, asalta con metrallita Cuartel General de Investigaciones, literalmente forrado en dinamita. Abate a tres policías antes de hacer explosión él mismo.

Julio.

15: Se promulga reforma constitucional de expropiación de la gran minería del cobre.

18: El candidato DC a la diputación por Valparaíso, Oscar Marín, derrota,

con apoyo de toda la oposición, a su contendor UP, el socialista Hernán del Canto.

Agosto.

14: Muerte de Luciano Cruz.

24: Comienza gira internacional de Allende a Colombia, Ecuador y Perú.

Octubre.

15: Se anuncia decisión de estatizar Papelera.

19: Primeras denuncias de la actuación revolucionaria del "Comandante Pepe" (Gregorio Liendo) en Panguipulli.

Noviembre.

10: Fidel Castro en Chile.

12: Mitterrand en Chile.

17: Se anuncia creación de las JAP (Juntas de Abastecimientos y Precios).

Diciembre.

1º: Marcha "de las cacerolas" en Santiago. Violentos incidentes.

2: Castro se despide de Chile, visiblemente escéptico sobre la experiencia de la UP.

2: DC acuerda acusar al Ministro del Interior, José Tohá, por su tolerancia de los grupos armados.

1972.

Enero.

6: Aprobada acusación contra Tohá en la Cámara. Queda suspendido de su cargo.

7: Tohá designado Ministro de Defensa.

16: La UP derrotada en elecciones complementarias de senador por O'Higgins y Colchagua (triumfa demócratacristiano Rafael Moreno) y de diputado por Linares (triumfa nacional Sergio Diez).

22: Tohá destituido por el Senado.

28: Reorganización del Gabinete. Tohá vuelve a Defensa; Hernán del Canto en Interior. Dos miembros del PIR ingresan al ministerio.

Febrero.

4: Cónclave de autocrítica de la UP en El Arrayán. Chocan "moderados", que encabeza el PC, con "ultras", dirigidos por socialistas del sector Altamirano.

10: Primer embargo de las compañías norteamericanas del cobre a bienes chilenos en el extranjero, por falta de pago de la nacionalización.

19: Congreso Pleno aprueba reforma constitucional delimitando las "tres áreas" de la economía, iniciativa demócratacristiana.

Marzo.

11: Llegan los "bultos cubanos".

13: Comienza a dispararse la inflación. Enero y febrero han quintuplica-

do el ritmo de alza del costo de la vida de iguales meses de 1971.

Abril.

2: Empieza la publicación de los llamados "documentos secretos de la ITT".

7: Reorganización del Gabinete. Sale el PIR, desautorizado en su intento de llegar a acuerdo con la DC sobre las "tres áreas". Primer militar en el Gobierno: general Pedro Palacios, en Minería.

12: "Marcha de la Democracia" en Santiago, por la oposición unida.

13: Inauguración, en la torre y placa construida al efecto en la Alameda, hoy edificio Diego Portales, de la III Conferencia de la UNCTAD.

Mayo.

13: Desórdenes con muertos y heridos en Concepción, al autorizarse y realizarse tres marchas políticas simultáneas (UP, oposición y MIR).

Junio.

4: Debutan tarjetas de racionamiento, emitidas por las JAP.

17: Reorganización ministerial. Cae Vuskovic, quien pasa a dirigir la CORFO.

23: PN acusa constitucionalmente a Ministro del Interior, Del Canto.

Julio.

5: Aprobada acusación por la Cámara. Del Canto suspendido.

ELECCIONES EN EL CAMPO. TRIUNFADORES DIEZ Y MORENO. 16 de enero de 1972.



LOS ESTUDIANTES PARAN. 1º de septiembre de 1972.

Guerrilleros argentinos: “¿pasaporte a la impunidad?”



EL AVION SECUESTRA- TRADO. A Puerto Montt y Santiago, en vez de a Buenos Aires



ULTRAIZQUIERDISTAS CHILENOS SALUDAN PUÑO EN ALTO A SUS “CAMARADAS” ARGENTINOS. “Si somos revolucionarios...”.

LOS
TERRORIS-
TAS EN
SUELO
CHILENO
(SANTUCHO,
EL SEGUNDO
DE DERECHA
A
IZQUIERDA).
Fidel corrigió
las
“vacilaciones”
del “compañero
Salvador
Allende”.



A NOCHECIENDO el 15 de agosto de 1972, el Gobierno de Salvador Allende recibía incómodos “huéspedes”: diez guerrilleros argentinos, evadidos del penal de Rawson (Chubut), que en el aeropuerto de Trelew habían secuestrado al Jet BAC-111 de la Empresa Austral Líneas Aéreas y sus 94 pasajeros y 6 tripulantes, todos argentinos, a bordo, y con esta involuntaria compañía aterrizaron en Pudahuel. Los extremistas —pertenecientes a las “Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)”, a los “Montoneros” y al “Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)” — venían fuertemente armados bajo el mando de Roberto Santucho, sindicado como autor del asesinato del segundo Jefe del Ejército Argentino, general Juan Carlos Sánchez.

El avión había debido cambiar su destino final —Buenos Aires— por Puerto Montt y Santiago. Antes de aterrizar, los piratas aéreos exigieron que el Ministro del Interior, el Ministro de Relaciones Exteriores o el Subsecretario de Interior chilenos se apersonaran en la losa para negociar con ellos el derecho de asilo. Pero el Presidente Allende, después de conversar por teléfono con el Mandatario Argentino, Alejandro Lanusse, envió a Pudahuel sólo al Director General de Investigaciones subrogante, Arsenio Poupin.

Luego de nerviosas negociaciones con Poupin, los terroristas permitieron desembarcar a la tripulación y a los despavoridos pasajeros, entregaron el avión, y ellos mismos se sometieron voluntariamente a las leyes chilenas, quedando bajo detención preventiva en Investigaciones como “extranjeros retenidos en tránsito”.

El Gobierno argentino anunció que iba a pedir la extradición de los activistas, acusados de varios delitos comunes, pero círculos oficiales confidenciaron que el proceso sería lento. Primero, los expedientes de los diez terroristas debían radicarse ante un juez federal, quien solicitaría luego la extradi-

ción al máximo tribunal argentino; éste transcribiría la solicitud a la Cancillería transandina, y ella, al Ministerio de Relaciones chileno para que la hiciera llegar a la Corte Suprema...

Mientras la Corte esperaba y los abogados de ambas partes definían posiciones, el Presidente Allende, el 18 de agosto, fue entrevistado por un canal argentino de televisión, y reiteró que la justicia determinaría la conducta de Chile con los secuestradores de la aeronave, cuya situación calificó de "excepcional, única y sin precedentes".

Los problemas legales que enfrentaban los juristas eran delicados: los abogados de Argentina sabían que los delitos políticos no son causal de extradición, exceptuando casos muy específicos. Chile había suscrito el Tratado Interamericano de Montevideo sobre Extradición (1933), así como la Convención de La Haya que condena la piratería aérea (1971), ratificándola en 1972. Por último, en el país, mientras unos criticaban a Allende por "benevolente", la ultraizquierda reclamaba por su proceder demasiado "duro".

El 24 de agosto llegó a Chile el primer pedido de extradición. Al día siguiente, por sorpresa, y haciendo uso de facultades privativas suyas, Allende concedía asilo a los diez extremistas, embarcándolos de inmediato por avión con destino a Cuba. Al llegar a La Habana, los guerrilleros agradecieron a Fidel Castro que se hubiera jugado por su causa, ayudando a vencer "las vacilaciones de la UP chilena y aun del compañero Salvador Allende".

Como consecuencia de esta sorpresiva "visita", el Gobierno argentino llamó a su Embajador en Chile, Javier Teodoro Gallac, y las relaciones de ambos países entraron a un periodo de franca tensión. La Unión Cristiana Democrática de la vecina república destacó la "duplicidad" demostrada por el Gobierno marxista chileno que, "si bien en un principio pareció comportarse de conformidad con los claros principios contraídos (los Tratados), luego, presionado por los sectores extremistas que le sirven de apoyo, ha violado sus promesas, otorgándoles a los delinquentes el pasaporte hacia la impunidad".

En Santiago, Carlos Altamirano, Secretario General del PS, resumía el sentir de los extremistas chilenos: "Si somos revolucionarios, tenemos que solidarizar con todos los revolucionarios de nuestra América, cualquiera sea la consecuencia para nosotros".

Memorables del "compañero Presidente"

¿CAPRICHOS GREMIALES?

"El hecho real es que no han parado nada. Y no podrán parar nada". "Estaba paralizado medio país. La gente esa rehusaba el diálogo. ¿Qué querían que hiciéramos? ¿Ibamos nosotros a aceptar que el capricho de determinado grupo gremial pusiera en peligro la economía y la tranquilidad del país?". Ante técnicos y profesionales del Frente Patriótico, 18 de octubre de 1972.

EL PARO "FRACASADO"

"El paro que quiso ser general, ha fracasado y fracasará rotundamente". A periodistas nacionales y extranjeros, 21 de octubre de 1972.

"SOLO LOS TRANSPORTISTAS"

"El país no se ha paralizado; prácticamente sólo el sector de los transportistas y parte del comercio —que no alcanza a los comestibles— está paralizado". A través de radio y TV, 24 de octubre de 1972.

LAS CONSECUENCIAS

"La economía de Chile ha sufrido bastante. Para que ustedes entiendan la magnitud de los hechos, las cifras que les voy a entregar: distri-

bución de servicios, entre ellos, fletes, pasajes, peaje: E° 132.000.000. Además tenemos una disminución de ingresos fiscales por la no venta del comercio y, especialmente, repeto, los de aquellos que no se dedican a alimentos, de E° 3.000.000.000. En total, tenemos un deterioro solamente en este aspecto de E° 3.132.000.000, lo que equivale más o menos a cien millones de dólares. ¡Cien millones de dólares!". Cadena de radio y TV, 24 de octubre de 1972.

COMPRAR UN HUACHIPATO

"Tenemos la obligación de estar comprando todos los años carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite; antes, por un valor de 200 millones de dólares al año —equivalente a un Huachipato entero, por ejemplo— y ahora, por un valor de 320 millones de dólares". A dirigentes de la CUT, Edificio Gabriela Mistral, 21 de octubre de 1972.

SIETE DIAS AL SOCIALISMO

"Si para hacer el mundo fueron necesarios seis días, con uno de descanso, nosotros —pobres mortales— nos vamos a demorar un poco más para iniciar el camino al socialismo y construirlo". Conferencia de prensa a periodistas extranjeros, 28 de abril de 1972.

Un octubre inolvidable

- *“Los momios, de rodillas”, dijo Altamirano.*
- *Allende: “No estoy en interdicción”.*
- *Huelgas, “cadenas”, querellas, cárceles... y la llegada del árbitro.*

LEON VILARIN.
“Nada nos hará echar pie atrás”.



COMERCIO.
El cierre fue total.



A la cero hora del día lunes 9 de octubre de 1972, los miembros de la Confederación de Dueños de Camiones, los temidos transportistas, iniciaban, desde O'Higgins a Malleco, un paro indefinido. Objetivo: protestar porque las autoridades no habían resuelto los problemas que, decían, afectaban a todo el gremio. León Vilarín, presidente de la Confederación, había explicado con anterioridad que el paro comprometería sólo a unos 12.000 camioneros.

La protesta se dirigía, sobre todo, contra un proyecto aprobado por el Instituto CORFO-Aisén: crear una empresa estatal que concentrara los transportes terrestres, marítimos y aéreos de la provincia.

La reacción del Gobierno no se hizo esperar y se concretó en una orden de detención contra cuatro dirigentes máximos del gremio paralizado: León Vilarín, Guillermo Satt, Jorge Alvarez y Eduardo López, acusados de infringir la Ley de Seguridad Interior.

Al día siguiente, la respuesta gremial, de solidaridad con sus jefes, sorprendió a todo el país: los 165 sindicatos de camioneros adheridos a la Confederación, con 40.000 miembros y 56.000 vehículos, se sumaron al movimiento inicial, en un paro masivo que comenzó de inmediato a cumplirse con rigurosidad militar.

Se sobrepasaría así la defensa de los transportistas para luchar por los derechos de toda la actividad privada; el “paro de Vilarín” fue la chispa que desató efectivamente una serie sucesiva de huelgas de adhesión, comenzada el viernes 13: Confederación del Comercio Detallista y de la Pequeña Industria; Federación de Sindicatos de Choferes de Taxis; Confederación de la Producción y el Comercio; y Confederación Nacional Unica de la Pequeña Industria y Artesanado...

El Gobierno respondió nuevamente, y a su modo: trece provincias fueron declaradas Zonas de Emergencia. El Subsecretario de Interior, Daniel Vergara, anunció requisamiento de vehículos, intervención de empresas y movilización general de los trabajadores. En San Felipe, la DIRINCO requisó 300 camiones. Los huelguistas detenidos sobrepasaban los 400.

En la madrugada del viernes 13, el Presidente de la República, por su lado, se dirigió al país, diciendo: “No creo que llegue el momento de llamar al pueblo para que se vuelque a las



calles"; y advirtió: "Camión que sea requisado, no será devuelto a su propietario".

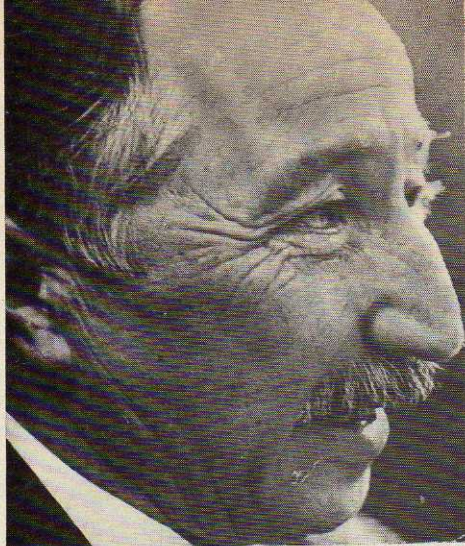
Desconcierto político... y cunde el paro

EL carácter netamente gremial de los paros se reflejó en el desconcierto con que fueron acogidos por los partidos de oposición. El PN y la Democracia Radical hicieron causa común con los huelguistas casi de inmediato. La DC, vacilante en un comienzo, tomó la misma línea gracias a la intervención personal y prolongada de Eduardo Frei. El PC, que esperaba "cordura" de la Democracia Cristiana, se irritó —"hay un golpe de Estado en marcha", acusaba el senador Luis Corvalán— y sus ataques se centraron, como era usual, en Frei. El 15, el **Enano Maldito de Puro Chile** comentaba: "¿Sabís que más, narigón? Te tengo rochado y te huelo detrás de todo esto". Pero el lunes 16, al salir de su oficina particular, Frei era ovacionado por el público callejero y, casi al mismo tiempo, otros entusiastas avivaban a Jorge Alessandri en su habitual caminata por el centro... minutos antes de que lo empapara y casi derribara un "guanaco" de Carabineros.

Cuando el paro de los camioneros entraba a su sexto día, seguía siendo total. El del Comercio Establecido y la Pequeña Industria, adheridos al anterior, llevaba 48 horas, y según sus dirigentes, el cierre de negocios alcanzaba a un 80% en la capital y a un 90% en el resto del país. El propio Allende reconocía que sólo un 35% de los negocios había abierto sus puertas, la primera jornada.

Los cuatro jefes máximos del gremio camionero permanecían en la cárcel, y siete directivos del comercio eran arrestados.

Los camioneros enfatizaban que no transarían con el Gobierno en algunos puntos de su plataforma de lucha: apoyo a la Radio Agricultura de Los Angeles, clausurada por el Gobierno, y rechazo a cualquier intento de estatizar la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones. Los partidos políticos opositores, que formaban la CODE



LUIS CORVALAN. ¿Golpe de Estado?

DIRIGENTES
CUMSILLE Y
ELTON.
Entraban y
salían de la
cárcel.

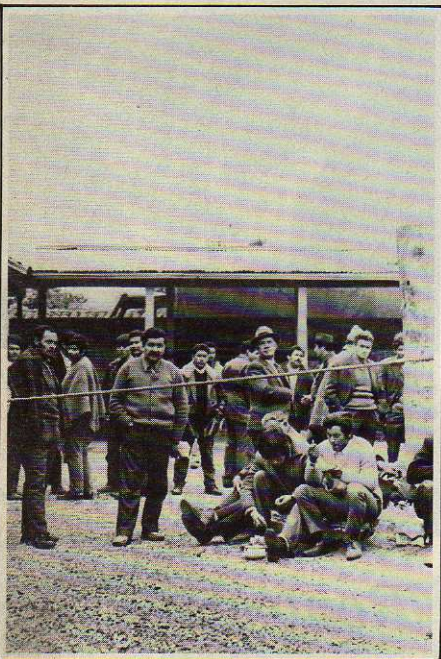


(Confederación Democrática), solidarizaban públicamente con esta postura de los transportistas. El Consejo Regional Santiago del Colegio Médico de Chile instaba a sus miembros a constituirse en reunión permanente, para observar el curso de los sucesos, declarando: "El encarcelamiento de dirigentes que defiendan intereses de sus asociados, pone en jaque a todo el movimiento gremial chileno". El 15 de octubre, por orden de la Jefatura de la Zona de Emergencia, fue clausurada seis días la Radio Nuevo Mundo, de Santiago; se implantó cadena nacional obligatoria de radioemisoras, hasta nuevo aviso; se advirtió que se procedería al requisamiento de los locales comerciales que no abrieran sus puertas al día siguiente; se conminó a normalizar la situación del transporte a partir de esa misma fecha, y se reiteró a la ciudadanía que las manifestaciones callejeras estaban prohibidas.

Una vez más, la respuesta del público fue sorpresiva. Cuando el 16, tal como se había advertido, funcionarios de DIRINCO se empeñaban en descerra-



SERGIO ONOFRE JARPA. ¿Pensando en acusar a Allende?



1ª COMISARIA DE RANCA-GUA. Con camioneros detenidos.



jar los negocios cerrados, los transeúntes se opusieron, protagonizando agitados incidentes en el centro.

Una vez más, también, la solución del Ministerio del Interior fue invocar la Ley de Seguridad y presentar querellas: en esta oportunidad, contra la Confederación del Comercio Detallista de Chile. Y en las últimas horas del mismo día eran querellados, adicionalmente, los jefes máximos de los taxistas, de los sindicatos de los camioneros, de la Papelera y de la SOFOFA, y, por añadidura, **El Mercurio**. ¿La reacción? El Consejo Provincial Bancario de Santiago decretó, a su turno, paralización total de actividades. “El atropello a la Constitución y a la ley por parte de las autoridades”, dijo, “se mantiene vigente en nuestro país, en un sostenido intento de implantar un sistema totalitario de Gobierno”. Simultáneamente se plegaban al paro los ingenieros; sectores estudiantiles de enseñanza media y universitaria; municipales de Santiago; médicos, trabajadores y académicos de la Universidad de Chile; dentistas; marinos mercantes; 5.300 asentamientos campesinos y Centros de Reforma Agraria, grupos obreros como los portuarios, etc.

La conflagración se había hecho universal: más de 50 gremios adherían. Santiago estaba bajo toque de queda, y dieciocho provincias, en Estado de Emergencia, a pesar de lo cual los disturbios callejeros continuaban. Después de 8 días de prisión, León Vilarín quedaba en libertad bajo fianza, al igual que otros dirigentes de su gremio. “Nada ni nadie nos hará echar pie atrás en la lucha, ni siquiera la cárcel”, declaró. Y refiriéndose a la resistencia generalizada en el país, señalaba: “Los gremios han entendido la trascendencia y la importancia de ser libres”.

El Pliego de Chile

A L día siguiente, el mismo Vilarín anunciaba: “Estamos redactando el **Pliego de Peticiones de Chile** a los Poderes del Estado”. Los parlamentarios de la CODE, por su parte, reafirmaban la ilegalidad de la cadena nacional y obligatoria de radios, y el Ministerio de Justicia enviaba un decreto a la Contraloría, para cancelar la personalidad jurídica de la SOFOFA, en represalia por haber ésta llamado a la huelga a sus socios.

Ese mismo 18 de octubre, los dirigentes máximos del Comercio —Rafael Cumsille, Jorge Martínez, Guillermo Elton y Francisco Nicolini— ingresaban a la Cárcel Pública por presunta infracción a la Ley de Seguridad Interior y, al día siguiente, otros cuatro jefes del comercio eran detenidos: Jorge Cristi, Carlos Castillo, Francisco Campos y Antonio Hadad. La capital y las principales ciudades del país eran escenario de toda clase de violencias. En Curicó y Talca abundaban los camiones detenidos al borde del camino, y los choferes a cargo de esas máquinas eran alimentados por los campesinos de la zona, también en huelga. En Linares, el Intendente Lenin Núñez encabezaba a un grupo de obreros de **Iansa** que dio vuelta seis camiones, incendiando dos de ellos.

“El único responsable de las causas que han dado origen al conflicto y de la situación de crisis que estamos viviendo, es el Gobierno que preside el señor Salvador Allende”, acusaba la CODE en declaración pública. Sergio Onofre Jarpa, presidente del PN, agregaba: “Estamos pensando en una acusación constitucional contra Allende, para dar al pueblo la oportunidad de elegir libremente un nuevo gobernante”.

El paro llegó así al filo de los quince días, en un ambiente tenso y de obstinación entre los dos bandos en pugna: Gobierno y gremios. “De éstos —señalaba un semanario—, algunos hicieron simplemente un saludo a la bandera (autobuses y taxibuses, que paralizaron sólo el viernes 20); otros pararon parcialmente, pero con eficacia (taxistas y bancarios), y un tercer sector, por fin, se mantuvo inconvencible, constituyendo la espina dorsal del movimiento... los transportistas y los comerciantes al detalle”.



Mientras los líderes entraban y salían de la cárcel, ya 20 provincias estaban bajo Estado de Emergencia y la Federación de Estudiantes Secundarios (FESES) contabilizaba 511.000 estudiantes en huelga a lo largo de Chile.

El 21 de octubre, el Presidente Allende ofreció una conferencia de prensa. Todos los periodistas fueron exhaustivamente revisados antes de entrar y sólo los corresponsales extranjeros pudieron hacer preguntas. "Es cierto que se ha llamado a un paro —declaró el Primer Mandatario—. Es cierto que los transportistas han logrado en un alto grado detener sus actividades, al igual que el comercio. Pero... es absolutamente falso que se haya logrado lo que estos sectores sediciosos pretendieron: parar al país. A este país no lo detienen ni lo paran, ni la reacción ni el fascismo". Y, ante una consulta específica de si temía por su vida, Allende respondió: "Si temiera, no podría vivir".

El mismo día, el comercio ratificaba el cierre indefinido y total de sus establecimientos, asegurando que el movimiento "seguirá inalterable al no ser escuchadas hasta hoy sus justas peticiones". Mientras tanto, los representantes de los organismos nacionales de los gremios en huelga habían firmado el "Pliego de Chile".

El pliego constaba de siete capítulos de exigencias y un anexo con las "medidas inmediatas y definitivas en bien de la Patria que se deben adoptar". Las exigencias del documento eran largas; entre ellas, figuraban el desestimiento inmediato de todas las querellas del Gobierno generadas durante el paro; la reposición en sus funciones de cualquier trabajador despedido; la devolución de los bienes requisados o intervenidos; el fin a la cadena de radioemisoras (declarada ilegal por la Contraloría); el alzamiento de las clausuras a estaciones radiales; el término a la asfixia económica de la Papelera; la promulgación de la Reforma Constitucional que fijaba las tres áreas de la economía; reforma bancaria, desechando la Banca Unica, que era el objetivo final de la UP; participación de los gremios en la planificación de la economía, etc.

El quinto punto del pliego pedía "seguridad en los lugares de trabajo y término de la violencia" y abordaba los problemas de los grupos ar-



ALLENDE. Sólo los corresponsales extranjeros podían preguntar.

mados y de los extranjeros extremistas. Coincidiendo, fue publicada en el **Diario Oficial**, y entró en vigencia, la Ley de Control de Armas: según ésta, sólo las Fuerzas Armadas tendrían tuición sobre todo el armamento que existiera en el país. El senador DC Juan de Dios Carmona, autor y uno de los grandes impulsores del proyecto, lo definió como "el primer gran triunfo obtenido por quienes desean el imperio de la democracia en Chile". Y refiriéndose al GAP, dijo: "No está autorizado por ninguna ley para tener armamentos o para subsistir con la organización que posee". El MIR, por su parte, y luego toda la UP, atacarían la nueva disposición... la **Ley Maldita**.

El país, mientras tanto, seguía totalmente paralizado. Analizando las causas de esa crisis, el ex Presidente Eduardo Frei habló a través de Canal 13 de TV, diciendo que —a su juicio— el movimiento de protesta gremial se debía "a la desesperación y la angustia de un pueblo que ve comprometidas las bases sobre las cuales sustenta su vida presente y su futuro". Más adelante se refirió al estado económico de la nación, señalando que era desastroso, viviéndose "no una crisis, sino una verdadera catástrofe que nadie podía prever se produciría con tanta rapidez y tanta hondura". "Cuando hay una inflación desatada —expresó—, los reajustes nunca compensarán lo que ocurre. A veces, cuando observo cómo se insiste en esta situación, llego a pensar que algunas mentes están calculando que arrasar con el país es lo conve-



EDUARDO FREI. Algunos están calculando arrasar.

niente para construir lo que han concebido" (22 de octubre).

Rompiendo las cadenas

A L día siguiente, otro ex mandatario enfocaba la rebelión de los gremios, también usando el Canal 13. Gabriel González Videla se refería a "la sufrida y heroica clase media", que había sacado "fuerzas de flaqueza" y pasado "de la palabra a la acción", como último recurso para re-

RADIO BALMACEDA, una de las tres que se descolgaron.



cinco radios de Concepción se habían evadido de su propia cadena, siendo clausuradas por el Jefe de Plaza, general Evaldo Rodríguez. En Santiago, a las 20,30 horas del lunes, las radios Agricultura, Balmaceda y Yungay abandonaron la cadena, comenzando cada una su transmisión propia.

El Gobierno reaccionó violenta y rápidamente. Primero les cortó la electricidad, pero siguieron en el aire con sus equipos de emergencia. Entonces llegaron a las plantas funcionarios de OIR y retiraron los "cristales", que dan la onda específica y permiten la salida al aire. El gesto de las emisoras rebeldes fue castigado con seis días de clausura; sirvió para subrayar la precariedad de la libre expresión radial y para dejar en claro que la cadena se basaba en el decreto declarado ilegal por la Contraloría, y no en la Ley de Seguridad Interior del Estado.

...y Chile seguía resintiéndose con los efectos lentos, pero inexorables del paro. Aunque estaban abiertos los expendios de alimentos, la escasez de artículos esenciales se hacía más y más notoria. Un 85% de los médicos (40% según, el Gobierno) estaba parado. La asistencia en la enseñanza media no superaba el 30%. De 5.000 fuentes de soda santiaguinas, el lunes 23 abrieron sólo 130. La movilización era cada vez más deficitaria. Industrias bordeaban la paralización por la falta de materias primas y por la huelga de los ingenieros

Así entró el país, de norte a sur, al "Día del Silencio" —el martes 24— decretado por la CODE, como una nueva expresión de repudio al Gobierno de Salvador Allende.

"Gran normalidad y cien atentados". Negociaciones

PERO Allende, imperturbable, declaraba ese mismo día, por cadena nacional de radioemisoras y canales de TV: "El país no se ha paralizado".



LOS CAMIONEROS EN HUELGA.
Vigilancia, apoyo y ollas comunes.



presentar al Jefe de Estado que la mayoría nacional no estaba dispuesta "a dejarse manejar un día más como un rebaño y a ser esquilada por una siniestra política económica, dirigida y administrada por el Partido Comunista". La gritería UP desatada por esta intervención de González Videla, fue furiosa y atronadora.

El mismo lunes 23, en la noche, el problema de la cadena de OIR (Oficina de Informaciones y Radio-difusión de la Presidencia), impuesta a las radioemisoras santiaguinas, alcanzó su punto álgido. El domingo,



Sin embargo, contradictoriamente, acotaba cifras negativas que se traducían en daños y perjuicios, a nivel nacional, ascendentes (afirmó) a 100 millones de dólares.

El 25 partió la "etapa de negociaciones". El Presidente inició contactos oficiales con voceros autorizados de camioneros y comerciantes, para buscar una solución. Pero, simultáneamente, otras dos radios de la capital —Minería y Santiago— eran clausuradas por seis días; el paro del comercio, en su decimotercera jornada consecutiva, tenía el 97% de los locales cerrados en Santiago y absoluta disciplina en el resto del país, según los directivos. Ocho de los cuales eran detenidos en Coquimbo y San Felipe. Hubo, de nuevo, violencia en el centro de Santiago, hasta el punto de hacerse necesaria la actuación de efectivos militares. Tres ollas comunes para los transportistas fueron espontáneamente organizadas ante la sede de su Confederación; la huelga médica amenazaba con el retiro de los turnos de urgencia y los abogados acordaban prorrogar el paro.

"La solución está exclusivamente en manos del Presidente de la República —insistía Eduardo Arriagada, cabeza del Colegio de Ingenieros—. El es el responsable único". Allende, sin embargo, por su acostumbrada cadena nacional de radio y TV, declaraba que había desahuciado la próxima reunión suya con los gremios en conflicto, porque el "Pliego de Chile" contenía puntos políticos que él no podía aceptar. "El Gobierno no está en interdicción", dijo.

El Presidente resolvía poner término a las conversaciones sobre el Pliego "sin siquiera entrar a su análisis y discusión", exclamaba el Comando de Defensa Gremial: "La intempestiva actitud del Presidente Allende representa un vejamen a los millones de chilenos que han recurrido al paro indefinido como último expediente para exigir el respeto a sus derechos como hombres y mujeres de trabajo". "De aquí en adelante —terminaba la declaración— el paro nacional continúa en forma indefinida y con más intensidad que nunca".

Por su parte, el Presidente de la Cámara Central de Comercio, Jorge Martínez, recordaba que antes, para ponerse de acuerdo en apagar los letreros luminosos como protesta, había que reunirse una semana entera.

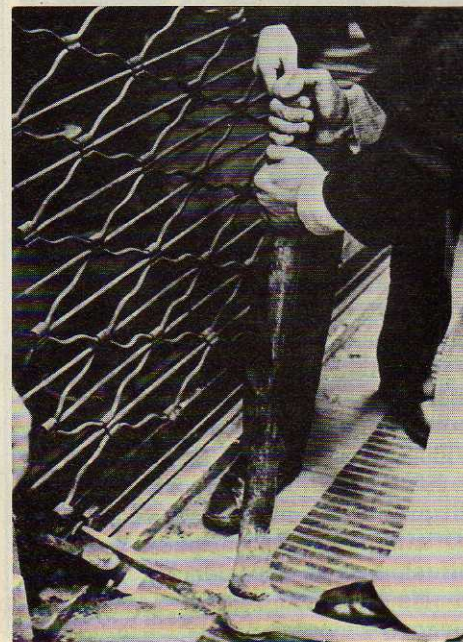
"El 21 de agosto —dijo— pensamos que no podíamos estar más de dos días parados. El ánimo actual es de parar dos, tres o más meses... todo lo que sea necesario".

Curiosamente, cuando las negociaciones parecían estar más cerca de materializarse, ambas partes se habían endurecido. El senador Altamirano y los "duros" socialistas reiteraban su

decisión de "poner a los momios de rodillas". Eran partidarios de que el paro siguiera "hasta sus últimas consecuencias"; los puntos sobre libertad de expresión, que los gremios consideraban inamovibles, se calificaban de "políticos". Por último —acusó la Cámara Central de Comercio, el 1º de noviembre—, ese día, hallándose las conversaciones a punto



**VIOLENCIA
EN EL
CENTRO,
guanaco,
carabineros,
tiendas
descerrajadas.**



de desembocar en una solución, el Gobierno les había puesto fin, alegando que los dirigentes gremiales carecían de representatividad. Ellos replicaban, acordando "mantener, con mayor decisión y vigor que nunca, el movimiento nacional de solidaridad gremial".

Noviembre se iniciaba, así, en medio del más peligroso y absoluto impasse: la mayor parte del comercio no alimenticio de Santiago; la casi totalidad del comercio de cualquier clase en provincias; la casi totalidad —también— de los transportistas; la mayor proporción de los bancarios, incluso del Banco del Estado; la aplastante mayoría de los profesionales, tanto de la salud (médicos, matronas, dentistas, farmacéuticos y enfermeras), como ingenieros, ingenieros agrónomos, constructores, etc.; las



SUBSECRETARIO VERGARA.
Gran normalidad.



VILARIN Y PRATS. *El interés supremo de Chile.*



UNA HORA DE TRIUNFO.

universidades; los colegios particulares —alumnos y profesores—; los estudiantes fiscales; los pilotos de LAN-Chile, y muchos otros gremios y grupos, llevaron con su huelga al país al borde del completo colapso económico.

El Gobierno contestaba con más querellas, escandalosos requisamientos y aperturas forzadas de negocios céntricos, "zonas de emergencia", "toques de queda" y "la enloquecedora cadena radial de la OIR", al fin levantada "voluntariamente"... cuando la Contraloría y los Tribunales la habían reiterado ilícita. Esto se alternaba con declaraciones absurdas —"gran normalidad y cien atentados"— del Subsecretario del Interior, el comunista Daniel Vergara; con una campaña de injurias en la prensa oficial, y con la ducha escocesa de negociaciones promisorias y rupturas intempestivas.

Ministerio con militares, fin del paro

HALLANDOSE así el país al filo del caos, una acusación constitucional de la CODE, que visaba a cuatro ministros —Suárez, de Interior (PS); Matus, de Economía (PS); Palma, de Educación (PR); y Chonchol, de Agricultura (Izquierda Cristiana)— y a varios intendentes, por sus respectivas actitudes durante el paro, precipitaría los acontecimientos.

El 2 de noviembre, en efecto, juraba un nuevo Gabinete, incluyendo tres uniformados y dos dirigentes de la CUT en su seno. La incorporación en él de las Fuerzas Armadas y, en especial, del Comandante en Jefe del Ejército, General Carlos Prats, hizo bajar instantáneamente la presión de los gremios.

El nuevo Ministro de Interior declaró con énfasis que la presencia de las Fuerzas Armadas no implicaba "un compromiso político (de éstas), sino una colaboración patriótica en aras de la paz social". El Gobierno (agregaba) tenía "la firme intención de que el paro nacional, que tan gravemente afecta a los hogares y a la economía del país, quede resuelto".

Este anuncio hizo reabrirse las conversaciones. Se intercambiaron diversos documentos y, por último, el domingo 5 de noviembre en la tarde, se leyó una declaración-respuesta del Gobierno al petitorio de los gremios. Al caer la noche, los dirigentes, por cadena voluntaria de emisoras —rechazaron la oficial de la OIR—, suspendían el paro y ordenaban la vuelta al trabajo, "por el interés supremo de Chile", según especificaba León Vilarín a sus transportistas.

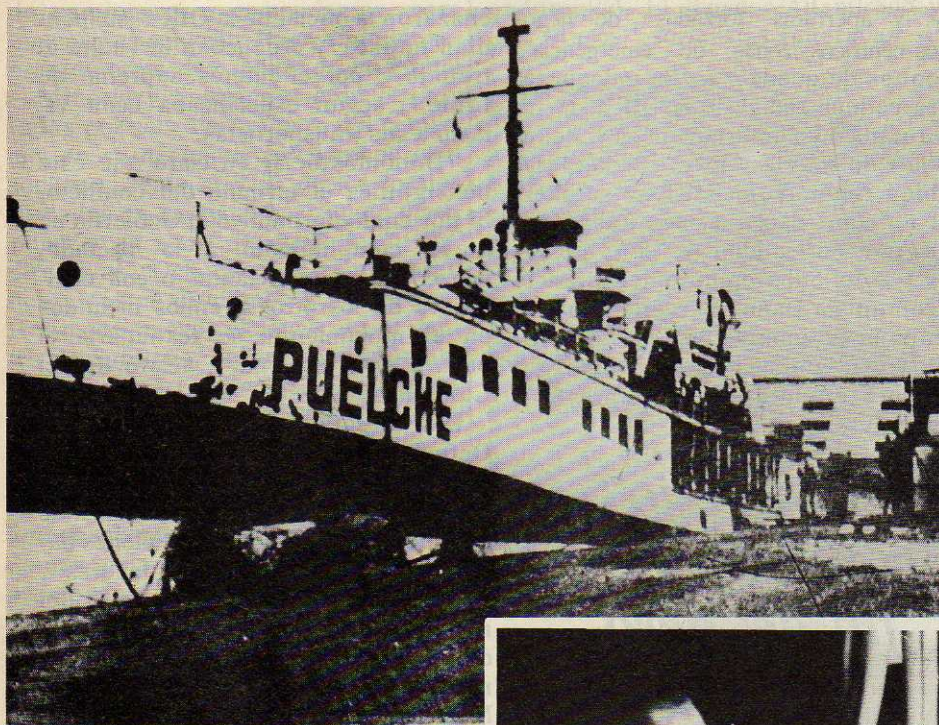
"Debemos dejar en claro que esto no significa el término del conflicto. Si por cualquier motivo el Gobierno no diese cumplimiento a lo pactado, sea con los comerciantes o con cualquiera de los otros gremios incluidos en el movimiento, se reanudaría el paro a nivel nacional", aclaró Rafael Cumsille.

Los integrantes del Comando de Defensa Gremial, al hacer su anuncio de término del paro, admitieron que con el nuevo Ministerio había sido posible "establecer las condiciones básicas para reanudar las labores", pero añadieron que la suspensión del movimiento era transitoria: la solución definitiva sería estudiada por una comisión nacional, que presidiría el Ministro del Interior.

"Creemos que el gran vencedor de este movimiento es Chile —sintetizó Rafael Cumsille—, porque se han logrado metas importantísimas; entre otras: el chileno sabe ahora que puede hacer oír su protesta y que no tiene por qué aceptar, callado, atropellos y vejámenes".

Un hecho, por lo menos, era indiscutible: los gremios podían no haber vencido plenamente el 5 de noviembre... pero ya lo habían hecho el día 2, cuando cambió el Gabinete. "Se rompió entonces el monolítico control del Gobierno por la Unidad Popular y entraron a actuar —en una evidente calidad de árbitros— las Fuerzas Armadas". Su símbolo y cabeza era el General Comandante en Jefe-Ministro del Interior, Carlos Prats González.

Los misterios de la UP (I)



EL "PUELCHÉ". ¿Whisky o armas?

LA Unidad Popular tenía doble personalidad... un Dr. Jekyll democrático y un Mister Hyde revolucionario. A este último deben asignarse la mayor parte (pero no la totalidad) de los "misterios" unipolistas. O sea, de los enigmas que sólo después del 11 de septiembre de 1973, y a veces ni siquiera entonces, podrían ser esclarecidos.

Algunos de estos "misterios", ya los hemos visto. Por ejemplo, el "affaire del cobre" (ver tomo I) y los "bultos cubanos" (pág 7 de este tomo). Ahora tocaremos otros. Por ejemplo...

...el enigma del "Puelche"

ESTE escándalo, prefabricado, reventó junto con el asesinato de Edmundo Pérez (ver tomo I). Su objetivo fue desviar la atención pública de la VOP y de



ALLENDE HABLA SOBRE EL "PUELCHÉ" EN CONCENTRACION DE LA CUT. "Tenía que estar, óiganlo bien, a cerca de 900 millas... ¿o 450 millas? de distancia de la costa, y estaba a cinco millas... Los automóviles y camionetas huyeron a una endemoniada velocidad cuando apuntaron los aviones".

sus crímenes; aun, conectar los últimos, en alguna forma, con la Derecha, Patria y Libertad, la CIA, etc. La conexión —y la referencia al "Puelche"— la hizo el mismo Allende en un discurso público, el 16 de junio de 1971, hablando ante una muchedumbre congregada por la CUT en

Santiago para protestar "contra la sedición y el terrorismo".

El "Puelche" era un modesto mercante chileno, aunque de bandera panameña, que navegaba desde Montevideo con destino Perú.

El 12 de junio (cuatro días después de ultimado Edmundo Pérez), la OIR (Oficina de Informaciones y Radiodifusión de la Presidencia de la República) denunciaba con bombos y platillos que un avión de la Armada había detectado y fotografiado movimientos sospechosos a bordo de la nave, cuando ésta se hallaba cerca de nuestra costa, a la altura de Iquique: marineros arrojando bultos al mar. Después, se agregaba, pudo comprobarse que en la playa cercana había un desembarcadero, una pista de aterrizaje, un campamento con su camino de acceso, etc., y que vehículos —autos y camionetas— abandonaban el campamento en precipitada y veloz fuga. Conclusión: gigantesca internación de armas para un golpe fascista, del cual debería ser pretexto la muerte de Pérez Zujovic.

El Gobierno ordenó interceptar al "Puelche". Cumplió esta tarea el destructor "Blanco Encalada": el mercante fue llevado a Iquique y su tripulación detenida. Se inició la investigación...

...el asunto pasó rápidamente "de drama a sainete". No se encontraron armas; sí, artículos suntuarios (radios, televisores, whisky). Pero como el "Puelche" navegaba con rumbo Perú al ser aprehendido, ni siquiera se podía asegurar que tal mercadería fuese contrabando.

Desembarcadero, cancha de aterrizaje, campamento, camino, vehículos... todo el resto del drama también se esfumó.

En noviembre de 1972, la Corte Suprema sobreesa definitivamente el caso del "Puelche". No había (declaró) delito ninguno. Estupefacción causó el conocimiento de lo dicho en el proceso por uno de los tripulantes del avión naval que descubriera al "Puelche": "Le tomé como tres fotos y en ellas no aparece que el vapor... botara bultos al agua".

Las fotografías publicadas con gran fanfarria el año anterior habían sido objeto de artísticos retoques...

Todo el "affaire" era un invento, con los fines de distracción reseñados.

Nada chistoso fue, por cierto, para los tripulantes, dueños, capitán, etc. del "Puelche". Pasarían casi diez años



CONFERENCIA DE PRENSA ANTES DE LA MUERTE DE CRUZ (DE ANTEOJOS). A SU IZQUIERDA, MIGUEL ENRIQUEZ. A SU DERECHA, VON SCHOUWEN. ATRAS, NELSON GUTIERREZ. Disfrazado de bombero, de cargador... ¿y de capitán?



OTRA CONFERENCIA DE PRENSA DEL MIR, AHORA EXPLICANDO LA MUERTE DE CRUZ. ENRIQUEZ, GUTIERREZ Y (DE ANTEOJOS) PASCAL. La compañera lo siguió.

antes de que la Justicia ordenara al Estado de Chile —ya bajo el régimen militar— que indemnizara los perjuicios provocados por esta “diablura” de la UP.

Muerte de Luciano Cruz

OTRO “misterio” de los mil días... hasta hoy no totalmente aclarado.

Luciano Cruz era un antiguo dirigente del MIR, hecho famoso (durante el régimen de Frei) por sus revoltosas correrías, primero como agitador estudiantil en la Universidad de Concepción —que incluyeron el se-

cuestro y vejamen de un periodista local—, y después, “expropiando” bancos.

Ahora desarrollaba una “tarea política” más sorprendente todavía. El jefe del MIR, Miguel Enriquez, la reveló en sus funerales. No sin antes hacer recuerdos nostálgicos y simpáticos:

“Asaltamos innumerables bancos, y allí estaba siempre Luciano, disfrazado de bombero, de capitán de Ejército, de cargador de la Vega...”

Y luego la bomba:

“El se encargó de un trabajo de capacitación en el Ejército, fundamentalmente con oficiales jóvenes y suboficiales. La última tarea que había asumido era la de estrechar lazos entre los soldados y el pueblo: incorporar al pueblo unificado a la rica vida nacional”.

Alto, fornido, pero con una debilidad cardíaca, Luciano Cruz (nombre

de guerra: “Juan Carlos”) vivía en un espartano departamento de Santo Domingo 586, primer piso, acompañado por una muchacha francesa, también extremista: Martine Hugues Jouet.

El 13 de agosto, Cruz participaba en una conferencia de prensa con Enriquez, Von Schouwen, Nelson Gutiérrez y Andrés Pascal; en ella, el MIR intentó sacudirse la responsabilidad por el asalto y robo de la “Vina Santa Blanca” (Rancagua), donde había sido asesinado un joven ingeniero agrónomo, hijo del propietario. Los hechos efectivamente resultaron ser miristas. Luciano Cruz, durante la conferencia de prensa, se mostró parco e incómodo.

No habían pasado 48 horas y aparecía el cadáver de Cruz en su departamento. Había muerto durante la noche, presumiblemente asfixiado en el sueño por un escape —¿casual?, ¿intencional?— de gas licuado. Otras pocas horas y se suicidaba también su compañera, tras escribir con rouge, en el espejo del baño, un postrer mensaje de nostalgia y desesperanza.

La muerte de Cruz fue descubierta por sus compañeros del MIR... y específicamente por Miguel Enriquez, médico. “Aun cuando era obvio que estaba muerto, le hicimos respiración boca a boca y masaje al corazón (dijo), pero sin el menor resultado. Lo llevamos entonces en automóvil a la Posta Central”. El facultativo que allí lo recibió dijo que Cruz era ya un cadáver, sin señales de violencia. Fue irregular que la policía no detuviese, o por lo menos interrogara, a quienes hallaron el cadáver; que éste pudiese ser levantado y llevado a la Posta sin la orden judicial previa y de rigor; que Enriquez participase en la autopsia, y que otros miristas sacaran del establecimiento hospitalario, a punta de pistola, a cuanto curioso pretendiera entrar...

El “misterio” siguió suscitando comentarios. Algunos vinculaban la muerte del jefe mirista a su última “misión”. Otros, a los sucesos de “Santa Blanca”, en Rancagua. ¿Tuvo algo que ver Cruz en aquel asalto y el MIR ordenó, por ello, su suicidio o ejecución, para no desprestigiarse? ¿Desaprobaba “Juan Carlos” que los miristas de “Santa Blanca” hubiesen sido abandonados y repudiados por la organización, y fue ésta la causa de su asesinato? ¿O no hubo tal asesinato, sino lo que aparecía a simple vista: un accidente? Es lo más probable, pero la verdad absoluta jamás se sabrá.

Carmen Puelma:

“La lucha por informar”



YA en septiembre de 1970 comenzaron las amenazas y los insultos telefónicos. No cesaron hasta septiembre de 1973, como si ello fuera un plan organizado.

Mis hijos tenían entonces 13 y 11 años y al iniciarse esta campaña terrorista —al oído—, se pusieron nerviosos. Pero poco después, lo contaban con tranquilidad: “Mamá, llamaron para decir que la matarían como a las doce...”.

Pero esta experiencia relatada a nivel personal no dice nada. Fue, en verdad, una campaña generalizada, obra quizás de una mentalidad histérica, o quizás un plan destinado a mantener la tensión en muchos hogares chilenos. Hubo también días, horas y circunstancias en que los llamados provocaron algo de temor; y reconocerlo llevó a una etapa de gran solidaridad, notoria especialmente en los medios de comunicación de masas. Los “reporteros” se multiplicaron: no faltaba la noticia, todos estaban con los ojos y los oídos muy alertas, y la gente confiaba en la prensa.

Se luchaba para evitar la transición al socialismo, y en esta batalla la unidad se produjo porque fue posible informar, corriendo la noticia a la par con la opinión, como cuando el aceite penetra en lo más profundo de los engranajes y permite el movimiento correcto y armónico de todas las piezas y partes.

Pero la información fue posible, pese al Gobierno de turno.

En lo político, vimos el milagro de la unidad conservadora, liberal y nacionalista, demócratacristiana, radical y —al final— hasta socialdemócrata.

Todos nos convencimos que el comunismo nunca miente. Su modelo está vivo, allá en Moscú, en Praga, en Sofía... y hacia allá caminaba el Gobierno de la Unidad Popular.

“Esta es la certeza que tenemos que entregarle a la gente —me dijo una vez Silvia Pinto—. Porque todos necesitamos certezas para actuar; no basta ver que ocurren cosas que no nos gustan. Hay que tener la seguridad que ellas persiguen la destrucción de nuestra libertad para educar a los hijos, para leer, para escribir...”.

Y, justamente, el rol de la prensa democrática fue entregar “certezas”. Más allá de informar, se explicaban las

cosas, aportando la argumentación que permitía lograr la seguridad y la solidaridad.

La lucha por informar, comentar, denunciar y criticar fue dura. Desde el primer día.

En julio de 1973, el abogado y periodista Maximiano Errázuriz analizó los "Atentados del Gobierno contra la Libertad de Expresión en Chile...". Mencionó y fundamentó la escalada contra la libertad de prensa, que se ejemplarizó en el grito de "¡La Papelera, no!".

Recordó la táctica amedrentadora inicial, que, entre otros, a Errázuriz lo llevó a ser torturado e ir a la cárcel. Como él, a muchos otros periodistas y no periodistas. Luego describe el cerco tendido para la toma de la Papelera: intento de compra de acciones, concientización de sus sindicatos y personal, intento de toma, fijación de precios por debajo del costo a fin de producir su quiebra. Sin papel, en una época en que no había libre importación, no podría haber diarios, ni revistas, ni panfletos. Nada que pudiera entregar una opinión que no fuera de Gobierno: se preparaban las cuotas de papel de diario, como antes se había programado la cuota de alimentación en las JAP.

El objetivo final era eliminar toda disidencia pública, toda manifestación de crítica. Al organizarse los comandos de defensa a nivel de barrio, de ciudad y nacional, se dio especial importancia a proteger la libertad de expresión, comprendiendo que sin ella era imposible evitar la toma de todo el Poder.

El Gobierno de la Unidad Popular lo intentó todo. Primero fue la persuasión, con permanentes declaraciones libertarias que decían ser democráticas y tener enorme respeto por la opinión ajena. Luego el intento de comprarlo todo: diarios, revistas, bancos, ya sea con billetes o mediante la intervención y estatización. La propaganda y publicidad oficiales se canalizaron a los medios adictos al Gobierno, lo que llevó especialmente a las radios a una situación económica muy difícil. Los canales de Televisión Nacional y la Universidad de Chile fueron herramientas de la mentira y la politización. El Padre Raúl Hasbún, entonces Director de Canal 13 de la UC, sufrió campañas denigrantes. Hubo atropellos, vejámenes y abusos por doquier, hasta que, poco a poco, la estrategia de silenciar a la oposición se hizo abiertamente. La OIR primero reco-

mendaba "colgarse" a las cadenas radiales y de televisión; luego lo ordenaba, pese a que los Tribunales de Justicia demostraron que este tipo de medidas eran inconstitucionales. Se requisaron decenas de ediciones de los diarios. Se trató de "tomar" hasta **El Mercurio**.

Se vivió así al borde del precipicio del silencio informativo, que habría sido la agonía de la resistencia.

El rol de la prensa fue crucial en la caída de Allende. Y en este rol, jugaron un papel de importancia todos en su respectivo sector: en el Congreso, los parlamentarios defendiéndose con dientes y muelas; en las calles, las mujeres impidiendo la toma de escuelas, supermercados, radios y diarios; en la administración pública, jugando el rol de la resistencia, se llenaron "los patios de los elefantes". En fin, maestros, profesionales, pobladores, gremios y sindicatos lucharon unidos, ligados, como una gran red, porque se pudo infor-



El rol de la prensa democrática fue entregar "certezas".

mar. De no haberse mantenido a toda costa la libertad de información y de opinión, nada de esto habría sido posible.

"La mayoría democrática de Chile comprendió que concluida la libertad de expresión, todas las demás libertades quedan expuestas a su rápido exterminio. Sin ella, no habría sido posible defender la libertad sindical de El Teniente, tampoco la autonomía universitaria y menos contener la ENU, Escuela Nacional Unificada. Ni siquiera se habría mantenido incólume el Poder Judicial, que fue atacado y calumniado incansablemente... Lo que no se defiende —dijo entonces don René Silva Espejo, Director de **El Mercurio**, a los periodistas—, se pierde".

Esta síntesis de lo que fue la intervención de un periodista en el Congreso, permite recordar una época en que la prensa jugó un papel insustituible. Por una parte, entregar a la opinión pública certezas. La más importante: "que el comunismo no miente". Si anuncia violencia, viene violencia; si anunciaba la toma de todo el Poder, ella venía. Como fuera: con armas, con mordaza... Y su segundo rol fue entregar la información y la opinión que permitiera a cada chileno, en cualquier rincón del país, saber lo que estaba ocurriendo, por qué estaban sucediendo las cosas y cuál era el fin perseguido.

Para quienes estuvimos allí, informando y comentando, la responsabilidad era enorme. Todavía recuerdo mi impacto un día al salir a la calle y escuchar que alguien decía: "La Carmen dijo...". Me impresionó que los periodistas pasáramos a ser oráculos, premonitores.

Allí estaban Carmen Sáenz, Teresita de la Maza, Carmen Frei, Carmen Grez, Elenita Larraín, Violeta Armas, Silvia Alessandri, Wilma Saavedra, María Eugenia Oyarzún, Patricia Guzmán, Raquel Correa, Silvia Pinto y tantas y tantas mujeres y hombres cuyos nombres algunos han olvidado. Todos en la batalla de la libertad y los principios, en un Chile que supo advertir el peligro muy a tiempo.

Creo que fue el apoyo solidario, la comunicación y diálogo entre los partidarios de la democracia, lo que logró con su ejemplo la unidad necesaria para librarnos del yugo marxista.

Esta es la herencia que hoy estamos administrando. Por eso nuestro testimonio de ayer tiene la misma validez hoy, mañana y siempre.

Los "personajes" de la revolución UP

namemente con él, llamándolo "distinguido jurisconsulto".

Pero será posteriormente que ganará fama imperecedera como Subsecretario de Transportes e "interventor", encargado de requisar los camiones detenidos, en el segundo paro de los transportistas (julio de 1973). Sus esfuerzos por apoderarse de centenares de aquellos vehículos y ponerlos en marcha, culminaron el 10 de agosto en El Monte, donde había parqueados 1.650 camiones y 500 buses en paro. Desobedeciendo órdenes expresas de su ministro, el general FACH César Ruiz, Faivovich —con 700 carabineros, 3 tanquetas, 25 tractores (para arrastrar camiones y micros) y 18 buses de choferes rompehuelgas— invadió el parqueadero en medio de una nube de gases lacrimógenos. Hubo escenas de enorme violencia y, por último —14 de agosto de 1973—, ocurrió el reemplazo de Faivovich como interventor (no como subsecretario). Veinticuatro horas antes, el senador Olgún, de la DC, lo había calificado de "ignorante" y "torpe", "que se cree la encarnación de todos los guerreros revolucionarios".

Sus desplantes cowboyescos en los requisamientos de camiones, hicieron que fuese bautizado **Django** por algunas publicaciones de oposición.

"LAGNO, ALCALDE"

Así firmaba sus innumerables, continuados y desconcertantes mensajes a los santiaguinos, el primer alcalde unipopular de la capital, Ignacio Lagno.

Lagno era radical y no satisfacía las aspiraciones revolucionarias de los grupos más virulentos de la UP, quienes lo motejaban de "reaccionario e inepto" y a su administración de "nefasta".

Tampoco los capitalinos moderados, desgraciadamente, podían apoyar a "Lagno, alcalde". Principalmente por tener lleno el centro de comerciantes callejeros, todos con permiso municipal. "¿Qué relación existe entre los permisos concedidos por Ud. y su rumoreada postulación como diputado por Santiago?", le preguntaba, abiertamente, el regidor nacional Luis (Chino) Urquidi.

"Lagno, alcalde" se esfumó rápidamente de la alcaldía, y nunca más se supo de él.

TODAS las revoluciones sacan a la superficie —y exhiben al asombro público— ciertos "personajes", a veces inteligentes, a veces tontos; a veces preparados, a veces ignorantes; a veces activos, a veces flojos, pero que siempre aparecen audaces, exaltados y descrieridos. La UP no pudo hacer excepción a esta regla. He aquí un muestrario de sus más notorios "personajes".

"DJANGO" FAIVOVICH

Jaime Faivovich, abogado, socialista-mirista (escribía en **Punto Final** y aun integró su Consejo de Redacción), amigo personal de Allende, inició su carrera en la UP como fiscal de CODELCO, revelando el "affaire del cobre" (ver tomo I.). Le puso tal empeño y publicidad, que no faltaron quienes —mal pensados— aseguraran no ser su verdadero objetivo castigar a los pintorescos "rifleros" que aparecían en el "affaire" (Medovic y Cía.), sino descubrir a los gestores, presumiblemente radicales y del Ministerio de Minería, que estaban detrás.

Salido de CODELCO, lo hallamos —fines de 1972— nada menos que de Intendente de Santiago. La Corte Suprema manifiesta su preocupación porque el Intendente Faivovich, "dialogando" con el **Comandante Mickey** del MIR a raíz de un incidente callejero protagonizado por el FPR (pobladores miristas), habría dicho:

"Yo los entiendo, compañeros. Estoy con Uds. Habría que asaltar los Tribunales y matar a todos esos viejos momios...".

Estas y otras hazañas hicieron que diputados DC acusaran constitucionalmente a Faivovich. "No he venido para defenderme... sino para acusar a mis detractores... fariseos vendidos al oro extranjero... marionetas manejadas por los hilos de la CIA", fue la original respuesta de Faivovich al libelo constitucional. Naturalmente, quedó suspendido, aunque su partido, el Socialista, había solidarizado ple-

FAIVOVICH. "¿Encarnación de todos los guerreros revolucionarios?"



LAGNO... ALCALDE. Permisos y votos.

JAIME CONCHA. JULIO STUARDO

Socialista, Intendente de Santiago antes de Faivovich y Stuardo, Concha "dialogaba" con todo el mundo —con todo el mundo que fuera extremista, por supuesto—, exhibiendo en ello la más encantadora humildad.

Cuando unos campesinos tomaron el fundo "Monte Blanco", cerca de Santiago, Concha no vaciló en ir a conversar con ellos... pero lo despidieron sumariamente, negándose a oírlo; se volvió sin chistar a su intendencia.



"HONORES" MIRISTAS A JAIME CONCHA. Para dialogar, se necesitan dos.

STUARDO, ASESORADO POR GAP DE PISTOLA AL CINTO. Que venga Raúl, no más.



Otra vez, tomada por el MIR la Municipalidad de La Florida, Concha entró a ella a parlamentar con los ocupantes. Como de costumbre, no obtuvo nada, pero un fotógrafo lo inmortalizó abandonando el local en mangas de camisa y con sonrisa bonachona, entre dos hileras de miristas embozados y premunidos de cascos y "linchacos", que le rendían "honorres".

Este hombre manso, no obstante, tuvo un gesto duro el 22 de marzo de 1972. Ordenó a Carabineros disolver una manifestación de la Asociación Chilena de Lisiados, que reclamaba por haberse declarado "importaciones suntuarias" —y por ende prohibidas— las prótesis y sillas de rueda. El apaleo de los lisiados hizo caer a Concha.

Julio Stuardo era también socialista. El 19 de abril de 1973 declaraba:

"Si el Comandante Raúl (Romo, de los pobladores miristas) quiere venir al centro con su gente a protestar por el desabastecimiento, puede hacerlo" (la vida da muchas vueltas: hoy, Stuardo figura en la "oposición democrática", y Raúl Romo, tras hacerse informante de la DINA, ha desaparecido discretamente).

Stuardo en persona encabezó la fuerza policial que, en el puente del

Maipo, detuvo la marcha de los mineros de El Teniente sobre Santiago (junio de 1973). Después secundaría los esfuerzos requisadores de camiones de Faivovich, su famoso antecesor. A estos Intendentes UP (Concha, Stuardo y Faivovich), deberíamos agregar un cuarto y último, tan socialista y tan sorprendente como los otros: Alfredo Joignant. Pero lo dejamos para una próxima galería, con nuevos "personajes" unipopulares.

APALEO DE LISIADOS. Ni prótesis, ni sillas.



ALFREDO JOIGNANT. Primero como Intendente y luego como Director de Investigaciones, tuvo famosas salidas de madre.

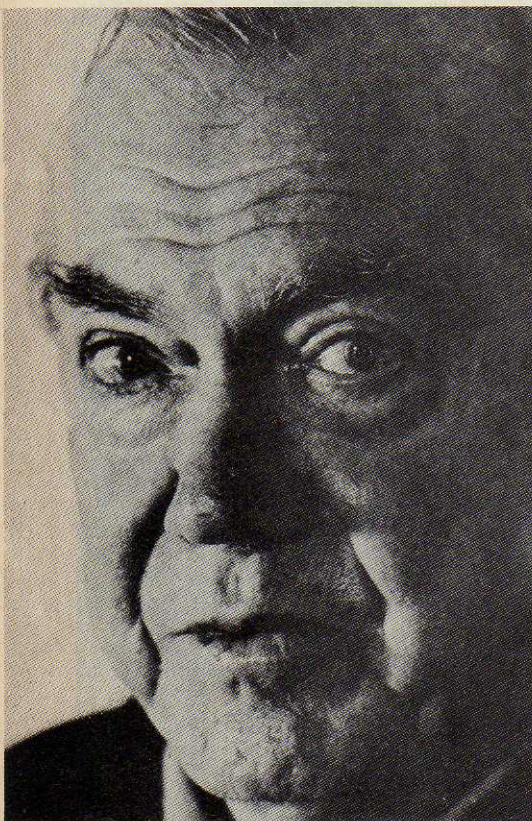


LUIS (CHINO) URQUIDI. Regidor nacional, preocupado por el aumento del comercio callejero.

Chile y el mundo



MITTERRAND: "La experiencia de Chile es interesante".



GRAHAM GREENE: llegó en busca del rostro humano del socialismo.



"TENCHA", LA PRIMERA DAMA: entrevistada por Vogue.

Mitterrand en Chile... "La experiencia de Chile es particularmente interesante. Por eso he considerado hacer mi primer viaje como Secretario General del Partido Socialista francés a este país, para conocer de cerca esta experiencia única. El éxito de ella será una buena base para plantear en el futuro la unión de la izquierda de Francia", declara en Santiago el hoy Presidente de Francia, Francois Mitterrand.

A juicio de un semanario que pudo entrevistarle "no parece un líder de izquierda. Pulcramente elegante, con un traje azul a la medida y una corbata con dibujos 'dernier cri', más bien parece un alto ejecutivo bancario. Nadie se imaginaria que uno de sus sueños políticos es la estatización de la banca". Mitterrand confiesa: "La banca es el verdadero poder actual, aún más que el poder político. No se pueden dejar los bancos en manos privadas. Un gobierno de izquierda debe nacionalizar rápidamente el crédito". Aparte de la banca, añade que su gobierno socialista "procedería a la nacionalización de otras industrias monopólicas destacadas: armamentos, petróleo, petroquímica, electrónica. Ellas son determinantes para el conjunto de la economía y deberían pasar a manos del Estado".

Graham Greene, Evtuschenko, Cardenal y el Nobel de Neruda. La "vía chilena al socialismo" es noticia y llama a observarla. Graham Greene, el escritor inglés, viene "buscando el rostro humano del socialismo", el que no halló en Rusia ni en China, países poblados, según él, de "barracones y de edificios grises". También llega, por segunda vez, el poeta ruso Eugeni Evtuschenko —"el enigma es poder precisar si tiene la calidad de rebelde oficial de la URSS"—, y el sacerdote nicaragüense Ernesto Cardenal.

Chile hace asimismo noticia en el mundo de la moda. Un equipo de redactores de la revista *Vogue* llega a entrevistar a la Primera Dama, "Tencha". Y en el campo literario, un chileno, el poeta Pablo Neruda, obtiene el preciado Premio Nobel. Controvertido por su militancia política, sin embargo en el país hay consenso de que "Neruda ha sabido cantar a Chile como pocos".

Más noticias culturales. Junto con la consagración del vate, otros nombres en la vida cultural chilena: Javier González Echenique es incorporado a la Academia de la Historia, donde lo recibe el



HUGO BANZER: un nuevo Presidente para Bolivia.



WILLY BRANDT: Nobel de la Paz para el Canciller alemán.



NIKITA KRUSCHEV: con Brezhnev, su sucesor.

entonces director de *Qué Pasa*, historiador Gonzalo Vial; Guillermo Blanco, famoso por sus cuentos, pasa a ocupar un sillón de la Academia de la Lengua. Otro escritor, el polémico Enrique Lafourcade, publica su 10ª novela: "Palomita Blanca", "veraz radiografía de un amplio sector de la juventud chilena". Lukas que en *El Mercurio* deleita con su *Don Memorario*, da a conocer en sus "Apuntes Porteños" su amado Valparaíso.

Nixon y China. Importantes acontecimientos conmueven a los lectores de noticias internacionales: el Presidente Richard Nixon anuncia que en mayo de 1972 viajará a China Popular; el 25 de octubre, ésta es admitida en la Organización de las Naciones Unidas. Los delegados votan, por 76 a favor y 35 en contra, la aceptación del país comunista, dejando fuera a Taiwán, contra la opinión de los Estados Unidos, que propicia que ambas Chinas pertenezcan a la ONU. La sucesión de U Thant como Secretario General de esa organización mundial plantea asimismo grandes interrogantes, y un chileno figura entre los candidatos a reemplazarlo: el economista Felipe Herrera.

En Bolivia, el "banzerazo" provoca un vuelco antimarxista. Cae el Presidente Torres y asume Hugo Banzer, jefe del golpe militar opositor. En Rusia, muere Nikita Krushchev, y Brezhnev asume el liderato político, siendo recibido por el Presidente Pompidou en París con los honores de Primer Mandatario. El canciller alemán, Willy Brandt, obtiene el Premio Nobel de la Paz, y el emperador Hiro Hito, de Japón, realiza su primer viaje a Europa en compañía de la Emperatriz.

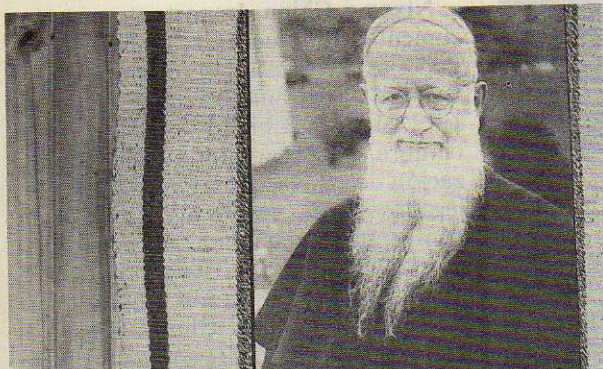
El *jet set* no está ausente de las noticias. En el sofisticado baile a beneficio de la Cruz Roja de Montecarlo, Liz Taylor luce un generoso y comentado escote y el siempre impresionante collar que le regaló Richard Burton. Y la menor de las princesas de ese diminuto principado, Estefanía de Mónaco, acude a su primer día de clases en el Instituto St. Maur de Montecarlo, de la mano de su mamá, la ex actriz Grace Kelly.



PABLO NERUDA: merecido Premio Nobel de Literatura.



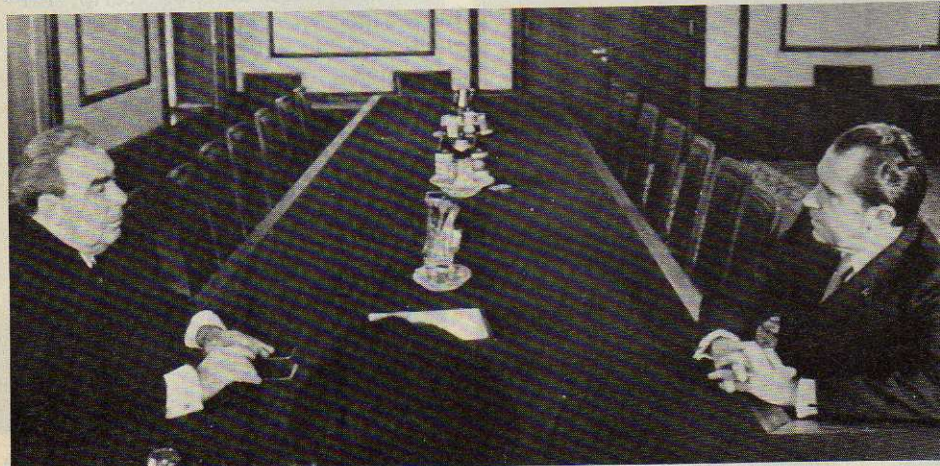
Chile y el mundo



PADRE RAUL HASBUN. *Qué Pasa*, una de las publicaciones más objetivas.



EDWARD HEATH. *Tras el poder nipón.*



NIXON Y BREZHNEV: "Amistosa frialdad".

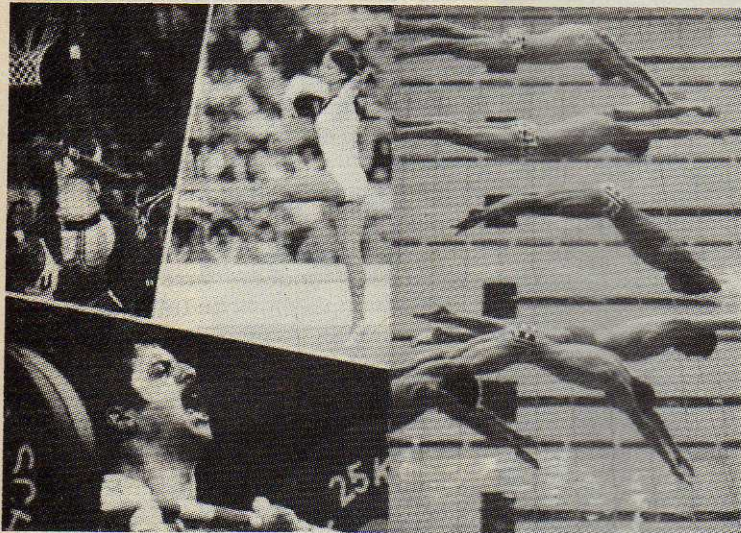
El Primer Aniversario. Con su edición N° 52, del 20 de abril de 1972, la revista *Qué Pasa* cumplió un año de vida, gracias al "favor del público, supremo juez". Por este motivo, se consultó la opinión de diversas personalidades acerca del semanario. "Como chilena, creo que en los tiempos que corren su objetividad es su peor defecto", dijo Patricia Guzmán, periodista de *Las Últimas Noticias*. El padre Raúl Hasbún, Director de Canal 13, señaló que "es una de las publicaciones que más se acercan al difícil ideal de la objetividad en la información y la interpretación". Según Sergio Onofre Jarpa, presidente del Partido Nacional, "le falta, a veces, definición". Rafael Tarud, senador de las revistas" y Bernardo Leighton, diputado DC, reconoce: "Me gusta porque es muy objetiva y bien informada". Eugenio Lira Massi, periodista de *Puro Chile*, subrayó su sorpresa al leer la entrevista que le hicieron: "Se respetó exactamente lo que dije, lo que me parece raro".

Los viajes de Nixon. La campaña presidencial continuó su avance en los Estados Unidos, con tres problemas cruciales como telón de fondo: la guerra de Vietnam, la inflación y la cesantía. El Presidente Richard Nixon, candidato a la reelección, viajó, con gran éxito, a China Popular, junto con su Secretario de Estado, William Rogers. Uno de los temas básicos de sus conversaciones con el Presidente Mao Tse-tung y el Premier Chou En-lai fue el futuro de Taiwán. Después, comentando que "pocas veces se organizó mejor una entrevista", Nixon viajó a Moscú, donde sus actos públicos y privados, desde su recepción en el aeropuerto, se sucedieron con "una mezcla de frialdad protocolar y amistosa cordialidad".

En Egipto, el Presidente Anwar Sadat decidió revisar el Tratado de Asistencia Militar con Rusia y exigió el reti-



TANAKA.
Parte importante del "nuevo cauce mundial".



XX JUEGOS OLIMPICOS.
Violencia opacó a la competencia deportiva.

DUELO DE CEREBROS.
Fischer contra Spassky.



ro de los asesores soviéticos de su país. Como todos los años, obtuvo el espaldarazo moral de la Asamblea de las Naciones Unidas en la disputa que mantiene con Israel. Al mismo tiempo, robusteció su asociación con Libia y Siria.

Arrasa el "poder nipón". El Primer Ministro de Gran Bretaña, Edward Heath, viajó a Tokio. Después, el Primer Ministro Kakuei Tanaka se reunió con Richard Nixon en Hawai. En lo

que la prensa definió como "nuevo cauce mundial" de Japón, Tanaka posteriormente volará a Pekín, poniendo término a una histórica enemistad, y a la URSS, donde sostendrá reuniones de alto nivel.

Munich sangriento. En Munich, ciudad sede de los XX Juegos Olímpicos de la Era Moderna, todo se había preparado con meticulosidad germánica. Pero el debut del "rekortán", la ventaja de la URSS sobre los EE. UU. en medallas de oro y las siete medallas de oro del superhombre de la natación, Mark Spitz, se olvidarán rápidamente. Munich se identificará, en la historia, "con la subordinación del espíritu de la paz olímpica ante el odio irreconciliable de dos pueblos, que se tradujo en el asesinato de 11 deportistas israelíes". El golpe se lo atribuyó el grupo "Septiembre Negro", rama politizada del Frente Popular Palestino.

El fin de la serie Apolo llegó con la expedición lunar de la Apolo XVII. Estados Unidos cerró la investigación directa de la Luna.

El mismo país hace noticia en otro ámbito totalmente distinto: Bobby Fischer, su campeón de ajedrez, disputa el título mundial con un judío nacido en Leningrado, Boris Spassky.

Faltan libros. Un asombroso desabastecimiento de libros infantiles preocupa a los chilenos, que en estos días lloraban con dos teleseries de gran éxito: *Natacha* y *Nino*. Los adultos podían entretenerse con autores nacionales. Acababa de aparecer el "Bestiario del Reyno de Chile", donde, "con la elegancia y placidez que se desprenden de su persona", Lukas se ríe de todos y lo comenta todo. Florencia Varas, periodista, lanza sus "Conversaciones con Viaux", que promete ser el libro polémico del año; y Nicanor Parra anuncia sus "Artefactos", que él mismo define como "gritos del alma, chillidos, expresiones directas e inmediatas".

En música folklórica, "Los Huasos del Algarrobal", con sus ponchos rojos, empezaban a cosechar buenos dividendos.

Y en el mundo de la farándula, era comentado el matrimonio de Raphael con Natalia Figueroa.



Chile y el mundo



PIERRE TRUDEAU,
un playboy
que trabaja.



RICHARD NIXON Y WILLY BRANDT, dos
triunfadores.



JUAN DOMINGO PERÓN,
regreso después
de 17 años.

A votar, a votar... Desde el lunes 30 de octubre de 1972, muchos países empezaban a jugarse su destino en las urnas. El primero de la serie, **Canadá**, donde más que una definición entre Partido Liberal, en el poder, y Conservador, se elegía el "establishment" sajón o el reivindicacionismo de las comunidades de lengua y tradición francesas. Pese al natural desgaste que ocasionan los años en el poder, Pierre Elliot Trudeau, "un playboy que trabaja", retuvo su amplia popularidad.

La rueda electoral siguió hacia **Estados Unidos**, donde no sólo estaba en juego la Presidencia, sino que la mayoría parlamentaria. George McGovern, candidato demócrata, desplegó todas sus fuerzas, pero fue arrollado por Richard Nixon, quien logró su reelección gracias a la imagen que proyectaba: la de un estadista sereno con una excelente esposa. No fueron tan buenos los resultados de su partido, el Republicano, en las elecciones del Congreso.

Alemania: las parlamentarias del domingo 19 de noviembre dirimían la lucha por el poder entre la social democracia y la oposición democratacristiana. El Canciller Willy Brandt apoyó toda su campaña en la prioridad de los problemas de política exterior; los resultados demostraron que su estrategia había sido acertada.

En **Japón**, las elecciones también se plantearon en términos de la importancia de la política internacional. El Premier Kakuei Tanaka postulaba a ser reelegido, cosechando votos por la favorable impresión que alcanzó al reanudar los lazos de su país con China Comunista. Obtuvo el triunfo.

Argentina iniciaba su campaña electoral para decidir el nombre del ocupante de la Casa Rosada. La fecha: 25 de marzo de 1973. Llamado por sus partidarios —el Justicialismo—, que deseaban verlo de nuevo en la sede de Gobierno, y marcando un hito en el



GUILLERMO PARADA, MARÍA TERESA SERRANO Y PEPE GUIXE. Los tres amigos de Telenoche.

DON FRANCISCO, ya con menos kilos y menos cortedad.



distraerse de los vaivenes de la política, los problemas económicos y las otras contingencias de la vida diaria. Mientras los muy exigentes dormían siesta, Don Francisco, "entre viaje y viaje, impermeable, con menos kilos y menos cortedad de genio", seguía presentando cosas relativamente increíbles en sus "Sábados Gigantes", de Canal 13. Y a la par que las series de acción empezaban a desaparecer por problemas de divisas, Guillermo Parada, María Teresa Serrano y Pepe Guixé, "tres amigos del televidente común", se presentaban con gran éxito en el mismo canal católico ("Telenoche"), discutiendo desde las noticias hasta los hoyos de las calles.

Cultura. Era la alternativa noticiosa. A los dos años de su muerte, se inauguraba, en la Rotonda de Kennedy con Vespucio, el monumento al General Schneider, obra del escultor Carlos Ortúzar, donde, "lo geométrico desplazó a lo figurativo". Estaba concebida en base a dos prismas de sección triangular, de acero inoxidable, de 1.50 m. por lado y 30 m. de alto.

En Algarrobo, "a todo color y sol", se daban cita "dos grandes de la teleserie y fogueadísimo actores", y una actriz de apenas 20 años, "figura" en Buenos Aires, para hacer de una "love story" nacional una película "de éxito seguro". Bajo la dirección de Sergio Riesenberg, la novela "Gracia y el Forastero", de Guillermo Blanco, se trasladaba al cine con Enzo Vienna, el "Niño" de la TV; Gustavo Rojo, "el niño Raúl", galán de "Natacha" (la otra telenovela de éxito); Soledad Silveyra, y el chileno Leonardo Perucci, en los roles estelares.

"Con nombre mensajero y en publicitado vuelo", la Editorial **Quimantú** se iniciaba en el periodismo dedicado al bello sexo, lanzando una nueva revista: "Paloma". Su directora, la periodista Cecilia Allendes, afirmaba: "No será marxista ni concientizadora".

Nadie se imaginaba, sin embargo, que el nombre de Chile y el de su cordillera de los Andes recorrerían el mundo con una noticia alegre, llena de vida y esperanza. Dos meses y diez días después del accidente, el avión uruguayo desaparecido en octubre, era encontrado con 16 sobrevivientes a bordo. Ellos, sus familias y amigos, celebraron una emocionada Misa de Navidad y Acción de Gracias, donde se leyó un mensaje especial que les mandaba el Papa Paulo VI.



EL MONUMENTO A SCHNEIDER, lo figurativo desplazado.



GRACIA Y EL FORASTERO, a todo sol y color en Algarrobo.

programa de rehabilitación democrática de Lanusse, regresaba al país, después de 17 años de exilio, el ex Presidente Juan Domingo Perón, de 75 años. "Perón, Perón, que grande sos", le gritaban sus enfervorizados partidarios. "La Casa Rosada/cambió de dirección./Está en Vicente López/por orden de Perón".

Televisión. En Chile, ella permitía



HENRY KISSINGER, principal influencia en la Casa Blanca.



ALEJANDRO LANUSSE: sin "fronteras ideológicas".



CARDENAL MINDZENTY, DE HUNGRIA: el asilo terminó.



EL SHA DE IRAN Y SU EMPE-RATRIZ: gran boato.

Nombres que hacen noticia son los del Presidente Boumedienne, de Argelia, que incautó el 51% de las empresas petroleras, como "primer paso de los países productores para incrementar sus ingresos a costa de los distribuidores de petróleo"; el del Cardenal Mindszenty, de Hungría, asilado desde 1956 en la Embajada de Estados Unidos en Budapest, que obtuvo salvoconducto para radicarse en Viena; el de Reza Pahlevi, Sha de Irán, que celebró con gran boato los 2.500 años del Imperio Persa, y el de Alejandro Lanusse, Mandatario argentino que quebró el esquema de las "fronteras ideológicas" y se reunió dos veces con Allende.

El "Latorre" y sus huéspedes. En Chile, en plenas vacaciones de verano, "entre brumas, encabezando un imponente desfile de la escuadra en línea, arribó a Valparaíso el nuevo buque insignia, crucero 'Almirante Latorre', primer testimonio visible de un plan de renovación de la escuadra". Los Presidentes del Senado y de la Cámara han declinado la invitación para recibirlo. El motivo: la presencia a bordo del nuevo Ministro de Defensa, José Tohá... recién destituido de otra cartera.